

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN ZACATECAS.
SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO RURAL EN EL PERÍODO
NEOLIBERAL (1980-2010)**

T E S I S

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE**

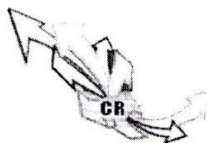
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL



PRESENTA:

TANIA OVALLE LÓPEZ

DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES



Enero 2012

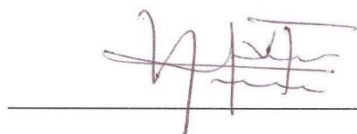
Zacatecas, Zac., México.

LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN ZACATECAS. SU CONTRIBUCIÓN
AL DESARROLLO RURAL EN EL PERIODO NEOLIBERAL (1980-2010)

Tesis realizada por Tania Ovalle López bajo la dirección del Comité Asesor
indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el
grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

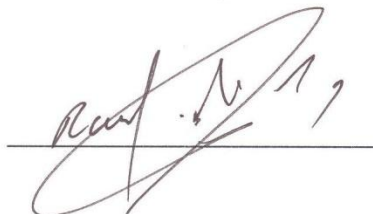
DIRECTOR: Dr. Nicolás Morales Carrillo.



ASESOR: Dr. Darío A. Escobar Moreno.



ASESOR: Dr. René Ruiz Garduño.



DATOS BIOGRÁFICOS

Nacida en la ciudad de Zacatecas el 06 de diciembre de 1983, residente en el estado de Zacatecas. Graduada como Licenciada en Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco en el Distrito Federal. Con estudios de Maestría en Ciencia Política de la Unidad Académica de Ciencia Política-Universidad Autónoma de Zacatecas, egresada en 2011. Actualmente Coordinador del Equipo de Asistencia Técnica a Consejos en el Distrito De Desarrollo Rural 186 dentro de la Estrategia de Desarrollo Territorial de SAGARPA.

DEDICATORIA

A mi padre Don Pedro Ovalle Vaquera por acompañarme en este recorrido de toda la vida, ser ejemplo y apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre Agustina que desde lejos siempre ha estado cerca... y a mis hermanos por todo, lo bueno y malo.

A Federico Ovalle por su incansable lucha... un día tendremos un sistema donde los campesinos seamos primero.

A mi otra familia Enrique, Marisol y Florecita, que merecen todo mi respeto y admiración, ya que me han proporcionado toda la riqueza que poseen.

A ti porque hemos de seguir creciendo juntos.

A mi asesor Nicolás Morales por darme la confianza y porque sin él nunca habiéramos llegado al final del camino.

A Jenny, Luciano, Braulio, José Manuel, Ramón, Carmen y Sofí, compañeros en el aula, gracias por todo lo que me aportaron.

A todo el cuerpo docente del Centro Regional Universitario sede Zacatecas, por las enseñanzas y a la Universidad Autónoma de Chapingo por abrirme las puertas.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo prestado para la realización de mis estudios de Maestría.

LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN ZACATECAS. SU CONTRIBUCIÓN
AL DESARROLLO RURAL EN EL PERIODO NEOLIBERAL (1980-2010)
PEASANT ORGANIZATIONS IN ZACATECAS AND THEIR CONTRIBUTION TO
RURAL DEVELOPMENT IN THE NEOLIBERAL PERIOD (1980-2010)

Resumen El presente trabajo de investigación plantea una reflexión práctica sobre el movimiento campesino y sus propuestas para impulsar el desarrollo en el sector rural en Zacatecas en el periodo que abarca de 1980-2010. El propósito es establecer el papel que han desempeñado estas organizaciones en el impulso al desarrollo rural en el estado; se toman como casos prácticos dos Centrales Campesinas con militancia tanto a nivel nacional como estatal: Central Independiente de Obreros Agrícolas Campesinos (CIOAC) y la Central Campesina Cardenista (CCC). Se concluye que el avance en sus objetivos de lucha se ha concentrado solo en la gestión de recursos, pero que es resultado de una forma de control del Estado con respecto de las organizaciones campesinas, en cualquier caso. De la misma forma si nos limitamos a que su objetivo es la gestión de recursos el avance ha sido considerable pero responde a una necesidad de preservación de estas organizaciones ante el desmantelamiento de lo campesino. Las acciones de estas organizaciones en lo económico, lo organizativo y lo social tienen un impacto positivo en los procesos productivos y en la forma de vida de sus campesinos agremiados. Concluimos que la generación de desarrollo rural no depende solo de unas cuantas organizaciones campesinas, sino de un movimiento social campesino propositivo y autogestivo más allá del propio Estado sumado a un conjunto de actores que permitan la superación del subdesarrollo. Palabras clave: Organización campesina, objetivos de acción, desarrollo rural.	Abstract This research paper presents a practical approach to the peasant movement and its proposals to boost development in the rural sector in Zacatecas during the period from 1980 to 2010. The purpose is to establish the role played by these organizations in promoting rural development in the state. Two case studies, taken from two peasant organizations, are considered. They exert an important influence at both local and national levels: the <i>Central Independiente de Obreros Agrícolas Campesinos</i> (CIOAC), and the <i>Central Campesina Cardenista</i> (CCC). It is observed that the progress in their struggle objectives has been focused only on the management of resources, which is the result of a form of state control over peasant organizations. It is undeniable that progress has been made concerning the management of resources; however, this is considered a form of response to the need for preservation, thus leaving apart the peasant essence. The actions of these organizations have had a positive impact on economic, organizational and social issues, as well as on production processes and leaving standards of the peasant members. We conclude that the generation of rural development depends not only on a few peasant organizations, but on a social movement which considers the proposals and self-management of its members, in other words, an orientation beyond the state policies where the actors enhance their own development. Key words: peasant organization, objectives for action, rural development.
--	--

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. MARCO-TEÓRICO CONCEPTUAL.....	4
1. Enfoques teóricos del desarrollo y los movimientos sociales.....	5
1.1 Del desarrollo al desarrollo rural.....	5
1.1.1. La escuela de la modernización.....	5
1.1.2. Perspectiva cepalina y de la dependencia.....	7
1.1.3. Enfoque Neoliberal.....	8
1.1.4. Nueva Ruralidad y Desarrollo Rural Territorial.....	12
1.2. Enfoques teóricos de los movimientos sociales y campesinos.....	15
1.2.1. Funcionalismo.....	15
1.2.2. Escuela europea y las teorías de la identidad.....	18
1.2.3. La propuesta Latinoamericana para el estudio del movimiento campesino.....	19
2. La lógica del campesinado en el subdesarrollo.....	20
2.1. Caracterización del campesino.....	20
2.2. Desenvolvimiento de las organizaciones campesinas en el subdesarrollo.....	25
2.2.1. La organización campesina en el periodo de 1930-1970.....	26
2.2.2. La reconfiguración de las demandas campesinas ante el nuevo modelo económico.....	29
CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL: ZACATECAS Y SUS CONDICIONANTES.....	33
2.1. Actividades económicas.....	35

2.1.1. Agricultura.....	35
2.1.2. Ganadería.....	36
2.1.3. Minería.....	37
2.1.4. Industria y Comercio.....	38
2.1.5. Migración.....	39
2.2. Caracterización de los productores en Zacatecas.....	40
 CAPÍTULO III. METODOLOGÍA.....	45
3.1. Metodología de la investigación.....	45
3.1.1. Delimitación del campo de estudio y selección de informantes clave.....	46
3.1.2. Recopilación Documental.....	46
3.1.3. Diseño y aplicación de la entrevista.....	47
 CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	49
4.1. Orígenes: la lucha por la tierra y la coyuntura política.....	49
4.2. Ubicación geográfica.....	55
4.3. Objetivos de lucha.....	58
4.4. Estructura organizativa y los avances en sus objetivos internos.....	63
4.4.1. Estructura territorial y Orgánica.....	63
4.4.2. El avance en objetivos de lucha.....	69
4.4.2.1 Estrategia productiva.....	69
4.4.2.2. Estrategia de formación.....	75
4.5. Retos actuales de la CIOAC y CCC en Zacatecas y Perspectivas a futuro.....	80
 CAPÍTULO V. CONCLUSIONES.....	84
BIBLIOGRAFÍA.....	90

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Principales cultivos, superficie cosechada y valor de la producción en Zacatecas.....	35
Cuadro 2. Destino de la producción por estrato de productores. Mercado agrícola.....	42
Cuadro 3. Destino de la producción por estrato de productores. Mercado Pecuario.....	42
Cuadro 4. Coyuntura Nacional y Organización campesina	50
Cuadro 5. Área de influencia de la CIOAC.....	56
Cuadro 6. Estructura Territorial y Organizativa de la Central Campesina Cardenista.....	68
Cuadro 7. Resultados en la gestión de proyectos productivos para mujeres agremiadas en CIOAC.....	72

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Emblema de la CIOAC.....	51
Figura 2. Emblema de la CCC.....	55
Figura 3. Municipios con agremiados de CIOAC y CCC.....	57
Figura 4. Estructura Territorial de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos.....	63

INTRODUCCIÓN

La presente investigación parte de un interés personal y profesional formada durante mi participación en diversas manifestaciones del movimiento campesino en el estado de Zacatecas. Asimismo, ha sido un tema de interés pues existen diversos personajes que han discriminado al movimiento campesino y particularmente a las organizaciones campesinas, por considerarlas al servicio de intereses particulares y que resultan en un obstáculo para el desarrollo rural. Consideramos que esta visión es errónea, pues los movimientos sociales campesinos han tenido como fin último impulsar su desarrollo, a partir de la lucha por el reconocimiento de lo campesino en un entorno de exclusión generado por el modelo económico neoliberal.

Por lo anterior, este trabajo plantea una reflexión práctica sobre este tipo de movimientos y sus propuestas para impulsar el desarrollo en el sector rural, aunque sea en el marco –reconocemos- limitado de dos organizaciones campesinas en Zacatecas.

Este trabajo centra su atención en dos organizaciones campesinas independientes en Zacatecas pero que mantienen militancia a nivel nacional: la Central Independiente de Obreros Agrícolas Campesinos (CIOAC) y la Central Campesina Cardenista (CCC); el análisis abarca el periodo que comprende desde

inicios de los años ochenta hasta el año 2010; el propósito es establecer el papel que han desempeñado estas organizaciones en el impulso al desarrollo rural en el Estado. Asimismo se plantea como objetivos específicos los siguientes:

- Señalar cuáles han sido los objetivos de lucha de las organizaciones campesinas con presencia en Zacatecas que nos permitan conocer sus alcances.
- Analizar los avances en el cumplimiento de sus objetivos internos y en el impulso a proyectos de desarrollo rural con la idea de conocer su solides.
- Identificar el tipo de contribuciones al Desarrollo Rural que hacen las organizaciones campesinas (en lo económico, social, organizativo, en la conservación de recursos naturales y productivos, entre otros) para valorar su pertinencia.

En este trabajo se afirma que las contribuciones hechas por las organizaciones campesinas en lo económico, social, organizativo y la conservación de recursos naturales y productivos, han sido pertinentes para el desarrollo rural, sin embargo han estado condicionadas por los patrones de crecimiento y el modelo económico del país. Asimismo se pretende hacer notar que demandas campesinas como mayor equidad y sustentabilidad, han estado limitadas en la planeación estratégica de las organizaciones campesinas.

La exposición del trabajo está dividida en cuatro capítulos y uno de conclusiones. En el primero, se plasma el marco teórico en el que se sustenta el

análisis, se retoma el enfoque desde la economía política y se particulariza en la conceptualización del campesinado. En un segundo momento se hace mención de manera general al desenvolvimiento de las organizaciones campesinas en México.

El segundo capítulo abarca el marco referencia del estudio, en el cual se tiene como objetivo exponer la dinámica general de la actividad económica en Zacatecas y los condicionantes para su desarrollo.

La metodología del trabajo se presenta en el capítulo tercero y en el cuarto se dan los resultados y la discusión sobre las dos organizaciones campesinas propuestas (CIOAC y CCC), donde se pretende exponer cada uno de los objetivos específicos planteados en el trabajo.

Por último se ofrecen comentarios finales del trabajo a modo de conclusión, donde se intenta en la prospectiva del análisis, plantear la viabilidad que tienen nuevas demandas campesinas con mayor equidad y sustentabilidad, para que puedan formar parte de los objetivos de las organizaciones campesinas en un futuro próximo.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

El presente capítulo tiene como objetivo presentar un marco teórico conceptual que permita darle sustento al trabajo de investigación; apuntamos en términos genéricos al subdesarrollo en nuestros países como condición generada por la ausencia de la organización del trabajo científico aplicado a la producción, a fin de entender el desenvolvimiento del capitalismo en su forma subdesarrollada y la presencia de una sobrepoblación,¹ donde se ubica el campesino, como resultado de la forma en que procede la acumulación en estos países.

El capítulo se divide en dos secciones, en la primera se pretende hacer un recorrido por los principales enfoques que se han abocado al análisis del desarrollo rural y los movimientos sociales en la región Latinoamericana con la finalidad de contar con un marco que permita dar cuenta del debate sobre estas nociones.

En la segunda sección se hace una caracterización del campesino y su dinámica particular en un entorno de subdesarrollo. Asimismo se aborda el desenvolvimiento de las organizaciones campesinas en base a dos periodos, en uno se exponen las características de la organización campesina en el periodo que abarca de 1930 a 1970, en el cual se enmarca un modelo económico que promovió el fortalecimiento del mercado nacional, y la generación de un proyecto nacionalista que sistematizara una nueva alianza entre el Estado y las clases

¹ Entendida como aquella que resulta de la poca absorción de fuerza de trabajo por el capital en los países subdesarrollados y que resulta más allá del ejercito industrial de reserva; se divide en dos categorías: la excedentes relativas y absolutos de población (Figueroa, 2008).

sociales; se impulsó el reparto agrario, se protegió la industria nacional con un fuerte involucramiento estatal, iniciaron grandes proyectos de infraestructura, se fundó la banca de desarrollo y se crearon sindicatos nacionales de campesinos y obreros (FES, s/f). En este marco se dio la formación de organizaciones campesinas que se orientaron a la lucha por el reparto de tierra y la defensa de los campesinos. El segundo que va de finales de los setenta a la actualidad, marcó la coyuntura para la reestructuración del Estado como agente económico, el patrón de crecimiento privilegia ahora el mercado externo y se incentiva el libre mercado, lo cual también obligó a una reestructuración del discurso campesino y sus nuevas formas de acción.

1. Enfoques teóricos del desarrollo rural y los movimientos sociales

1.1 Del desarrollo al desarrollo rural

Desde la época de la posguerra en las ciencias sociales diversos enfoques han estudiado el *desarrollo económico*, entre estos podemos enunciar la escuela de la modernidad en Estados Unidos, que se erigía como una de las principales perspectivas para examinar el desarrollo en los países del Tercer Mundo; en Latinoamérica se hacía el aporte al análisis desde las teorías cepalina y de la dependencia; y décadas más tarde, desde la Escuela de Chicago, entraba en auge la versión contemporánea de la economía Neoclásica, el monetarismo.

1.1.1. La escuela de la modernización

La escuela de la modernización con sustento en las teorías evolucionista y funcionalista sostenía que existen dos tipos de sociedades, las modernas y las relativamente no modernas; para que estas pudieran alcanzar la modernidad, tendrían que pasar por varias fases como un proceso lineal, sistemático y

transformativo, evolución que conduciría al crecimiento económico y *el desarrollo*, lo cual derivaría en bienestar social.

Entre sus autores representativos destacan Levy, Smelser, Rostow y Coleman. Para Smelser, la modernización involucra una diferenciación estructural y los disturbios sociales son resultado de la falta de integración entre las estructuras diferenciadas. Rostow, define cinco fases del desarrollo económico por las que deben atravesar las sociedades no modernas a fin de alcanzar esta última: i) una fase tradicional con escaso cambio social; ii) precondition para el despegue del crecimiento, iii) la etapa de despegue en la que se deben movilizar capital y recursos para la inversión productiva, iv) una vez que el crecimiento es automático se alcanza *el camino hacia la madurez*, y v) una sociedad altamente consumista, como la última fase. Coleman por su parte desarrolla el modelo de diferenciación-equidad-capacidad; la diferenciación implica para Coleman una separación y especialización progresiva de roles y esferas institucionales en el sistema político; la equidad será distributiva, legal, de oportunidades y de participación, y por último la modernización es vista como una adquisición progresiva de la capacidad política del sistema (Alvin Y., 1990:17-37).

En el desarrollo rural este enfoque pone el énfasis en soluciones tecnológicas, la iniciativa empresarial, los incentivos económicos y el cambio cultural para hacer frente a los problemas en el sector rural (Kay, 2007). En el caso de México, esta estrategia fue impulsada al término de la Segunda Guerra Mundial, se privilegió un criterio evolucionista e implicó la adopción de tecnología de países industrializados y la apertura a la agroindustria transnacional con el fin de converger a una posición como país desarrollado. De acuerdo con Barajas (1991), en esta etapa de modernización agrícola² se apostó a la transferencia de tecnología y capital transnacional, lo cual se insertaba en un modelo de desarrollo nacional que implicaba orientar y concentrar recursos públicos y privados, en la creación de polos de desarrollo o enclaves agrícolas de alta productividad que

² En el artículo de Barajas se entiende por *modernización agrícola* un proceso de implantación de un modelo tecnológico y organizativo preexistente en los países capitalistas desarrollados. Es en este proceso donde Barajas inscribe a la *Revolución Verde* como patrón de desarrollo tecnológico que fue pilar fundamental de la modernización tecnológica del agro mexicano, “entendida como la transformación del campo producto de su progresiva inserción a un cierto modelo de desarrollo capitalista” (Barajas, 1991:5).

apoyaran el crecimiento del país proporcionando a los sectores secundarios y terciario las condiciones para su crecimiento, a partir de mantener deprimidos los precios de alimentos y materias primas, con el fin de asegurar bajos salarios y costos de producción; generar divisas para importación de maquinaria y otros insumos, y la disponibilidad de mano de obra que emigraba del campo a la ciudad.

Este modelo mostro su fracaso a mediados de los sesenta y dio lugar a un índice de desempleo en ascenso ante la incapacidad de la industria de absorber la mano de obra campesina y una mayor migración a Estados Unidos. Así la crisis agrícola traía como consecuencia “escasez de divisas, creciente importaciones de alimentos, presiones inflacionarias, desaceleración del proceso de acumulación industrial, formación de un subproletariado campesino, subempleo, desocupación, marginalidad social, distribución polarizada del ingreso, redistribución espacial y económica de la población, aparición y expansión de las nuevas formas de miseria –urbana y rural- y el deterioro ecológico” (González, 1978:51 y García, 1981:50 citados en Barajas, 1991:4).

1.1.2. La teorías cepalina y de la dependencia

Por otro lado, las teorías cepalina y de la dependencia, interpretaban la dinámica de las diferencias económicas entre países a partir de una estructura bimodal. En la primera, cuyo principal exponente es Raúl Prebisch, se postula la existencia de un centro donde se encuentra el capitalismo monopolístico, y una periferia que actúa como proveedora de materias primas al centro; siendo esta división social del trabajo la que ponía a los países latinoamericanos en una posición de subordinación con respecto del centro. Las propuestas de la CEPAL, tenían como principales ejes: i) la activa participación del Estado en el proceso de desarrollo económico, ii) industrialización a partir de la sustitución de importaciones, la cual propiciaría que se revirtieran los términos del intercambio y se generaría una creciente difusión del progreso tecnológico; se consideraba que la industrialización era el principal mecanismo que permitiría superar la pobreza y las desigualdades sociales, iii) la producción de materias primas y el ingreso generado por su exportación debería ser usado para pagar la importación de bienes de capital y

ayudar a elevar la tasa de crecimiento económico (Alvin Y., 1990; Enríquez, 2009:48-51).

Por su parte, la teoría de la dependencia que surgía como una crítica a la teoría de la modernización y en respuesta al fracaso de la teoría del Subdesarrollo de la CEPAL, retoma la división de países en dos bloques: las naciones desarrolladas (productoras de bienes manufacturados) y las subdesarrolladas o dependientes (proveedoras de materias primas y alimentos), sus fundamentos principales se encuentran en el neomarxismo. Dentro de este enfoque se plantea que para entender la naturaleza de la dependencia latinoamericana, habría que analizarla a partir de su inserción en la economía mundial; igualmente postula que la condición de subdesarrollo ha sido creada por una historia de dominación colonial en el tercer mundo y se distinguen tres formas históricas de dependencia: colonial, financiero-industrial y tecnológico-industrial (Alvin, 1990).

Igualmente sostiene que las raíces de los problemas del agro solo pueden entenderse si se ubica al sector en un contexto global y de internacionalización de capital, a estos dos factores se suma la presencia de conglomerados agroindustriales, los cuales "... están creando un nuevo sistema agroalimentario que les permite un mayor control sobre el agro y las políticas públicas de los países periféricos... todo esto intensifica la dependencia de América Latina respecto al capital internacional y la explotación de éste sobre aquélla, perpetuando así 'el desarrollo del subdesarrollo' de la región" (Kay, 2007:64).

1.1.3. El enfoque neoliberal

Ya en la década de los setenta, desde la Escuela de Chicago el monetarismo surge como la vanguardia explicativa para la crisis económica, basándose en postulados de la ideología liberal del *laissez faire/laissez passer*, sostienen que la asignación más eficiente de los recursos se logra mediante el funcionamiento libre del mercado. Esta corriente económica conocida como neoliberal es impulsada por los monetaristas Milton y Rose Friedman, que retoman aportaciones

realizadas por miembros de la escuela austriaca como Friedrich Hayek y Ludwig von Mises, entre otros, convirtiéndose en los principales críticos de estructuralistas y teóricos dependentistas. Para estos autores, los problemas que dificultan el crecimiento económico son resultado de la intervención del Estado (Villareal, 1985:99). De acuerdo con este enfoque, el Estado en la economía no genera efectos positivos en la producción y el empleo, se le culpa de traer efectos negativos para todo el sistema económico al provocar inflación (debido a la expansión monetaria y al déficit fiscal) y limitar las posibilidades de progreso e innovación tecnológica.

El Estado, por tanto, dentro de esta línea de pensamiento, se convierte en un agente ineficiente en la economía, a la vez que obstaculiza la competencia. Debe pues, limitar sus gastos a través de la privatización de empresas—espacio que será ocupado por la iniciativa privada—, así como reducir otros apoyos sociales (Calva, 1998:117). El fomento a la participación privada no termina aquí, ya que será responsable de brindar otras condiciones que la estimulen, entre ellas la apertura tanto al comercio como a la inversión y la desregulación laboral —buscando ofertar costos de producción en una escala más atractiva— a fin de mantener la tasa de ganancia. Tales acciones se deberán reflejar en un presupuesto estatal equilibrado (Figueroa Delgado, 2009:73-74). Así pues, las funciones del Estado estarían encaminadas a vigilar que operen libremente las fuerzas del mercado, la defensa nacional e implementar normas que garanticen que los individuos puedan actuar con plena libertad (Osorio, 2003; Figueroa Sepúlveda, 2003).³

La implementación de este tipo de políticas tenía como objetivo cumplir con la modernización del aparato productivo, incentivar la inversión, incrementar la productividad e incidir en las condiciones técnicas y sociales de la producción en los sectores industrial y agropecuario. Con ello, México entraba a la globalización e intentaría alcanzar el desarrollo por esa vía.

³ La intervención del Estado será únicamente para prevenir los monopolios, eliminar el proteccionismo (reglamentaciones excesivas e incentivos fiscales) y vigilar la estabilidad monetaria y cambiaria, igualmente reduciría paulatinamente su papel al de “gendarme-policía” a fin de asegurar la libertad económica (Figueroa Delgado, 1999:18).

Sin embargo, aun cuando el Estado es minimizado en sus funciones, no renuncia a sus objetivos esenciales: garantizar la propiedad privada, potenciar la acumulación de capital a gran escala y garantizar espacios para la inversión privada. A partir del sexenio presidencial de Miguel de la Madrid, se promueven acciones que dan cuenta de ello: México se adhiere al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en ingles) hoy Organización mundial de Comercio (OMC), se impulsa la reforma el 27 constitucional, se negocia el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) y se pone en marcha en 1994, se cancelan partidas presupuestales destinadas al gasto social, hay una reducción de apoyos para la actividad productiva en el sector industrial y el rural, y la desaparición de instituciones de crédito, afectando drásticamente al financiamiento de los sectores productivos principalmente el primario, la investigación y el desarrollo, la comercialización y las políticas alimentarias, dejando de manera abrupta todas esas actividades en manos del mercado, lo que también se aparejó con cambios internacionales como la mundialización de la economía; elementos que finalmente caracterizan la orientación de la economía “hacia afuera”.

Para el sector agropecuario, uno de los mayores cuestionamientos fue en cuanto a la tenencia de la tierra en ejidos -hasta ese momento la base fundamental del desarrollo agrario-, se argumentaba que era ineficiente y de baja productividad. Lo anterior derivó que en 1983 y 1989 se propusiera la reforma al Artículo 27 Constitucional y que se culminara en 1992 con la entrada en vigor de la Ley Agraria, que tenía los siguientes fines: dar certeza y garantía a los derechos de propiedad y uso de la tierra; terminar el reparto de tierras, abrir cauces legales a la circulación mercantil de los terrenos en propiedad social y permitir la inversión privada corporativa en el sector, lo que modificó a su vez la tenencia colectiva de la tierra.

De acuerdo con Acosta (2007), a lo anterior se suman otros factores de exclusión entre los que destacan: el retiro de apoyos del Estado en el proceso productivo; el deterioro de los precios reales de los productos agropecuarios; el carácter monopólico que gradualmente va asumiendo el mercado interno y su

depresión; la desamortización del régimen de propiedad social, el sistema jurídico y administrativo que obliga a la competencia con otros países, el costo del dinero y su escasez. La autora plantea que con el retiro del Estado en este contexto de apertura, las directrices en torno a las cuales se ha reorientado la acumulación beneficiando principalmente al capital transnacional son: i) producir para exportar; ii) el sector privado es el que se hace cargo de la producción y el crecimiento, por considerarse el sector más eficiente; iii) privilegiar las ramas y agentes económicos eficientes; iv) liberar los mercados de bienes y capitales, salvo el mercado de trabajo; v) apoyar el crecimiento en los flujos financieros externos; vi) soslayar la importancia del mercado interno y de los mecanismos sociales de redistribución del ingreso; vii) equilibrio en las finanzas públicas, control de precios y restricción monetaria. El Estado por tanto no sólo ha reducido sus funciones económicas y sociales sino también ha llamado al campesinado a convertirse en empresarios, a la reconversión productiva, y ha permitido un desplazamiento social descendente de medianos y pequeños productores y el desmantelamiento de explotaciones familiares y su marginación mercantil, con lo cual “opera un proceso de descampesinización” (Acosta 2005:7). Proceso que implica el agotamiento de la producción familiar en el campo, el tránsito de campesino de subsistencia a la infrasubsistencia. Al cual, menciona la autora, es difícil clasificar por el carácter temporal de sus ocupaciones, su movilidad y heterogeneidad, que se le sigue llamando campesino porque permanece en el campo pero que ya no vive de la agricultura.

Siguiendo a Hernández Ramírez y Ma. Luisa Quintero (2007) en el análisis del Estado en el contexto neoliberal, se plantea que al disminuir su papel como rector económico no se ha logrado generar alternativas para revertir las condiciones de pobreza y marginación, a ello se suma la incapacidad del modelo de libre mercado en la resolución de problemas de injusticia social y desempleo, entre otros, pero si ha generado un mayor descuido del sector. En el mismo sentido Stiglitz (2002), en su obra *El malestar de la globalización*, menciona que las políticas se convirtieron en un fin en sí mismas, llevándolas demasiado lejos y rápido, y excluyeron otras que eran necesarias, lo que imposibilitó generar un

crecimiento equitativo y sostenible. Entendemos hoy que el sustento que se le dio al enfoque de las ventajas comparativas,⁴ ha llevado al sometimiento de los productores a la competencia con el capital extranjero.

En estas condiciones y como argumenta Armando Bartra “...en la lógica de los tecnócratas el agro pasó a ser... un sector desarticulado del resto de la economía. En simétrica mudanza, los campesinos transitaron de padecer la espoliación por medios mercantiles a vivir la exclusión económica y social; del intercambio desigual a la estampida multitudinaria; de la explotación sistémica a la deserción estructural” (Bartra, 2005:16).

1.1.4 Nueva Ruralidad y Desarrollo Rural Territorial

En la última década el enfoque del *Desarrollo Territorial Rural (DTR)* asociado éste al de la *Nueva Ruralidad (NR)* toman su auge como propuestas que pudieran parecer con mayor viabilidad para atender la creciente problemática del campo. El primer enfoque, define al Desarrollo Territorial Rural “como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural. La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y de sus beneficios” (Schejtman y Berdegúé, 2003: 8-9). Esta perspectiva promueve el bienestar de la sociedad rural a través de la formulación de estrategias e instrumentos de política pública, que conduzcan al desarrollo territorial de las regiones rurales a fin de corregir desequilibrios de ingresos, tasas sesgadas de crecimiento y producción y patrones inadecuados de transporte y movimiento de bienes, así como el uso sustentable de los recursos naturales. Asimismo, pone de manifiesto: a) el carácter polifacético de los

⁴ La apuesta era en aquellos años que los países tenían que especializarse en aquellos productos donde se tenían ventajas comparativas, el modelo de desarrollo apoyaba en la integración eficiente de la agricultura en el contexto internacional. Igualmente se argumentaba que los mercados externos ofrecían importantes oportunidades para el desarrollo del sector y para fortalecer la economía y la agricultura. (Téllez, 1994:125-126).

territorios rurales; b) la necesidad de formular políticas con objetivos múltiples e integrales; c) la necesidad de superar el marco institucional tradicional y las inversiones sesgadas hacia lo económico; y d) la urgencia de establecer mecanismos institucionales que promuevan un sistema participativo y abierto para formular soluciones de base (Echeverri, Sepúlveda y Rodríguez, 2003).

Autores como De Grammont (2008), Bonnal, *et. al.* (2004), Llambi (2004) establecen las líneas que caracterizan la *nueva ruralidad*. De acuerdo con ellos, esta noción aparece en América Latina en el pretendido agotamiento de los análisis económicos y sociológicos de la escuela neoclásica, marxista y neoliberal; se señala la existencia de cambios en el sector rural que marcan una nueva etapa en las relaciones campo-ciudad tanto en lo económico, lo social, cultural y político. Desde este enfoque se plantea la existencia de una agricultura trimodal, donde se encuentran: un pequeño número de empresas agrícolas que producen para la exportación, después se encuentran empresas familiares mercantiles orientadas al mercado interno y en la base unidades familiares de autoconsumo plurifuncionales por debajo de la línea de la pobreza y que están en constante movilidad entre el campo y la ciudad.

De Grammont (2008) señala que se ha desdibujado la dicotomía campo-ciudad y que no se puede seguir pensando lo rural solo en función de actividades primarias, sino que se deben incorporar las actividades no agrícolas. Para el autor, la Nueva Ruralidad marca esta *nueva* relación y añade siete líneas de discusión en torno a la nueva ruralidad, que dada su complejidad involucra una diversidad de fenómenos:

- 1) Desaparecen los dos grandes campos geográficos económicos y sociales que dominaron el mundo capitalista desde sus orígenes hasta la actual globalización, el campo y la ciudad, como dos mundos diferenciados aunque complementarios.
- 2) Hablamos de la urbanización del campo (...) pero también hablamos de la ruralización de la ciudad (...) Antes se plantaba que el desarrollo económico suponía la aculturación de los indígenas, hoy se constata la presencia de procesos de hibridación (...)

- 3) Las mismas tecnologías revolucionan la vida en el campo y en la ciudad (...) Las empresas transnacionales marcan las pautas del desarrollo en el campo a través del control de las cadenas productivas y de la agricultura a contrato (...)
- 4) La población rural no agrícola adquiere mayor importancia y conforma unidades familiares plurifuncionales que se reproducen a partir de la combinación de las diferentes actividades económicas de sus miembros (...) en muchas regiones la migración para buscar un ingreso complementario ya no es un fenómeno secundario, sino que es un mecanismo fundamental en las estrategias económicas del hogar.
- 5) La desigualdad social, la pobreza y la marginación son fenómenos que sustituyen la idea del desarrollo y de la integración nacional.
- 6) El problema de género atraviesa todos los problemas mencionados y la cuestión étnica se desprende de la cuestión campesina.
- 7) La conservación del medio ambiente es una exigencia cada vez más apremiante que ha empujado algunas instituciones internacionales (...), así como instituciones nacionales a buscar nuevas metodologías para la definición de las políticas públicas (De Grammont, 2008:24-25).

Sin embargo, aún con el reconocimiento de aportes de estos enfoques como la incorporación de la sustentabilidad, la equidad de género, la participación y otros elementos que abonan a qué el modelo sea *esperanzador*, nos adscribimos a las críticas elaboradas por diversos autores que sugieren que estos enfoques mantienen un énfasis economicista y resultan insuficientes para explicar las transformaciones del sector rural con la implantación de políticas neoliberales (Ramírez, 2006, 2009; Rubio, 2006, Acosta, 2006).

En América Latina, a diferencia de Europa, la pérdida de centralidad de las actividades agropecuarias, el pluriempleo de las unidades de producción y la preeminencia de los procesos migratorios, son transformaciones asociadas directamente a las políticas de cambio estructural impuestas desde la década de los noventa (Arias, 2006; Rubio, 2006). Por ello, en

nuestros países más que de una nueva ruralidad, imbricada ahora con el discurso territorial del desarrollo, deberíamos estarnos refiriendo, con mayor rigor analítico, a la *Ruralidad Neoliberal* (Guadarrama, Ramírez y Trujillo, 2009:10)

Rubio (2006) enfatiza esta crítica cuando refiere que desde estas perspectivas la marginalidad productiva de la cual son objeto los campesinos no se cuestiona ni explica

dichas teorías constatan la marginalidad que enfrentan los campesinos y a partir de ahí, describen las transformaciones espaciales y sociales que derivan de ello, a la vez que generan propuestas parciales de solución. Toda vez que parten de la marginalidad como productores, no los visualizan como campesinos, sino como pobres, pluriactivos, o actores sociales en general [...] tienden a privilegiar la visión territorial y multifuncional sobre la productiva, desconocer los procesos de dominio, explotación y despojo sobre los campesinos, así como proponer alternativas que significan hacer reformas al Modelo, preservando su origen capitalista (Rubio, 2006:96-97).

Adicionalmente, Cesar Ramírez apunta lo anterior como el elemento más cuestionable del enfoque del Desarrollo Territorial Rural y sugiere que “...en la medida que el DTR renuncia a la búsqueda de soluciones fuera del imperio del mercado global, pierde poder explicativo frente a la perspectiva de las economías campesinas presentes en los heterogéneos territorios de América Latina y en consecuencia reduce su ámbito de incidencia” (Ramírez, 2006:76).

1.2. Enfoques teóricos de los movimientos sociales y campesinos

1.2.1. Funcionalismo

El funcionalismo es una teoría surgida en 1930, encuentra su mayor exponente en Talcott Parsons, distingue a las sociedades atrasadas y las modernas, y considera que el *sistema* está compuesto por cuatro subsistemas⁵

⁵ El *patter-maintenance* (el sistema social como tal) está dividido en los subsistemas: i) *adaptation to the environment* (adaptación al ambiente, representado por la economía), ii) *goal attainment* (logro de metas o

cada uno de los cuales cumple con una función específica para la reproducción del sistema social, denotando así una armoniosa coordinación entre las instituciones. Para Parsons, el surgimiento de un movimiento social está en función de los desequilibrios generados en los subsistemas y su falta de integración al sistema social (Jiménez, 2006).

Smelser, discípulo de Parson, estudió la acción colectiva como una respuesta a la crisis y las transformaciones del sistema social; enfocó su estudio de los movimientos de acuerdo a las normas y valores establecidos (Tilly, 1995). Distingue entre componentes y determinantes del comportamiento; aquellos que están compuestos por "...los valores y normas... la organización o movilización de los individuos regulados por valores y normas... y los recursos o medios que permiten u obstaculizan el logro de los objetivos o fines de la acción" (Jiménez, 2006:6). Para él, los determinantes de los comportamientos colectivos son: la propensión estructural, la tensión, la afirmación de una creencia generalizada y la movilización de los individuos contra el control social (Jiménez, 2006).

Otras teorías que tienen sus raíces en el funcionalismo, son el enfoque de la elección racional, la movilización de recursos y la estructura de oportunidades políticas.

El enfoque de la elección racional propuesta por Mancur Olson bajo una vertiente economicista establece que el punto de partida es la optimización de recursos; destaca en este modelo la racionalidad de los individuos. Asimismo, establece que la participación de los individuos en acciones colectivas será a partir de la maximización de los beneficios.

La teoría de la movilización de recursos surge en Estados Unidos, su principal propuesta es estudiar la acción colectiva y los movimientos sociales a partir de las organizaciones. Para esta teoría, "...la movilización es el proceso donde los grupos organizados se apropian de recursos, los controlan y canalizan para lograr y alcanzar cambios sociales" (Jiménez, 2006:12). De acuerdo con Jiménez, a Charles Tilly, uno de los principales exponentes de la teoría de la

subsistema político), iii) integration (integración, o subsistema cultural) y iv) *lactency* (integrado por la familia y la educación).

movilización de recursos, “le interesa demostrar cómo las organizaciones antes de movilizarse por la lucha de los recursos disponibles se agrupan con base a intereses compartidos y de ello depende el tipo de movilización adoptada” (Jiménez, 2006:13). Para Tilly un movimiento social

Consiste en un reto ininterrumpido contra los que detentan el poder estatal establecido, a nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción de personas que detentan el poder, mediante exhibiciones públicas repetidas de la magnitud, determinación, unidad y mérito de esa población (Tilly, 1995:5).

Establece la existencia de una correlación entre la democracia y la proliferación de los movimientos sociales y establece que las demandas a favor de la inclusión, consultas y protección, tomaran una dirección ascendente por parte de los más desfavorecidos y una dirección descendente conforme disminuya el número de excluidos y susceptibles de ser movilizados. Pero menciona que “...la proliferación de los movimientos sociales promueve la democracia únicamente en condiciones limitadas: ocurre sólo cuando los movimientos se organizan en torno a una variedad de reclamaciones... a favor de la democracia y cuando el Estado adquiere mayor capacidad para realizar estas reclamaciones” (Tilly, 1995:14).

Retomando la propuesta de la teoría de la movilización de recursos, la perspectiva de la estructura de oportunidades políticas aborda la relación entre los actores políticos y los movimientos, “los cuales desafían el orden político en relación al Estado” (Puricelli, 2003:9). En esta perspectiva de análisis se establecen cuatro componentes de la estructura de oportunidades políticas a partir de las cuales las protestas de los actores pueden progresar: i) apertura o cierre de los sistemas políticos, ii) estabilidad o inestabilidad de las elites políticas, iii) la persistencia o ausencia de elites aliadas a los movimientos sociales y, iv) la propensión que tenga el Estado a la represión (McAdam, 1998:94 citado en Aguilar, 2009:9).

1.2.2. Escuela europea y las teorías de la identidad

En esta escuela se integran las propuestas de Alain Touraine y Alberto Melucci sobre los nuevos movimientos sociales. Este enfoque cobra fuerza a partir de los años setenta con Alain Touraine, para quien los movimientos sociales son

conductas socialmente conflictivas pero también culturalmente orientadas y no como manifestación de contradicciones objetivas de un sistema de dominación... es una acción de clases, dirigida contra un adversario propiamente social (Touraine, 2006:258).

Touraine propone que los movimientos sociales están caracterizados por tres principios: de identidad, oposición (establece la relación del actor con el adversario) y totalidad que se refiere a la capacidad del actor de cuestionar y revertir el sistema de acción histórica. Divide a los movimientos sociales en diferentes categorías: societales, históricos, culturales, antimovimientos sociales y los movimientos sociales en situación no democrática (Touraine, 1997).

Melucci por su parte propone examinar los movimientos como sistemas de acción "... que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites... El modo en que los movimientos definen su acción es el nexo concreto entre orientaciones y oportunidades sistémicas" (Melucci, 1999:37), este sistema se organiza a partir de tres ejes interdependientes en un estado de tensión continuo: fines, medios y ambiente. Para él los movimientos sociales como forma de acción colectiva tiene varias dimensiones entre las que destacan: i) la que está basada en la solidaridad y que tiene que ver con el cómo los actores se reconocen a sí mismos; ii) la presencia de un conflicto, donde dos adversarios están en oposición sobre un objeto común, en un campo disputado por ambos, y iii) la que rompe los límites de compatibilidad de un sistema en que ocurre la acción, la cual sobre pasa la variación que un sistema puede tolerar pero no modifica su estructura. Asimismo, distingue entre movimientos reivindicativos o políticos y movimientos antagónicos. Los primeros se dan en el ámbito de la organización social y lucha contra el poder que garantiza las normas, tiende a la redistribución de los recursos y ataca las reglas de la organización saliendo de los procesos institucionalizados; los antagónicos son acciones colectivas dirigidas contra un adversario social para la

apropiación, el control y la orientación y los medios de producción social (Melucci, 1999:46-51).

1.2.3. La propuesta Latinoamericana para el estudio del movimiento campesino

Desde la corriente marxista James Petras cuando estudia los movimientos sociales campesinos en América Latina, menciona que su expansión está relacionada con los cambios internos del campesinado, es decir, la presencia de un nuevo campesino con características específicas que lo ha convertido de “campesino aislado” en una fuerza cohesiva, consciente y revolucionaria (Petras, 1998:230), así los que encabezan la lucha

viajan a las ciudades, participan en seminarios y en escuelas de entrenamiento de líderes y entablan debates políticos... es políticamente autónomo respecto a los partidos electorales existentes y los de la izquierda sectaria... está dedicado principalmente a la acción directa y a la actividad extraparlamentaria, tomas de tierras, etc., en lugar de participar en procesos electorales. Negocian con el Estado, trabajan con los partidos y otros sindicatos en acciones definidas, como la coordinación de huelgas generales o la promoción de alguna legislación específica, pero mantienen el control sobre el ritmo y dirección de la *lucha principal*: las movilizaciones masivas...están influenciados por un mezcla de marxismo clásico y aspectos étnicos, ecológicos y de género, en contextos diferentes... están asociados en una organización regional latinoamericana, CLOC, y se involucran de manera creciente en la formación internacional llamada *vía campesina*... a través de estas conexiones y otras, una conciencia *internacionalista* está surgiendo (Petras, 1998:185-186).

Establece que el campo ha sido una de las regiones más afectadas por la penetración del capital a través de la subordinación del estado al imperio. Así la respuesta por el campesinado ha sido su arraigo y persistencia, ocupación de tierras y construcción de comunidades.

Critica la búsqueda de poder político por la vía electoral y los partidos políticos, los cuales han perdido su capacidad de movilización. Propone que los

“movimientos sociales adoptan un enfoque más combativo en relación con el cambio y buscan una estrategia de movilización masiva de las fuerzas de la resistencia contra el sistema y el régimen político que lo sustenta” (Petras y Veltmeyer, 2005:238). El movimiento campesino en América Latina se enmarca en esa definición, pues busca alcanzar la transformación social, uniendo la autonomía cultural y la producción en pequeña escala con el control sobre niveles estratégicos de la economía (Petras, 1998:232).

Para fines de la investigación el concepto de desarrollo tendrá como contrapartida al de subdesarrollo sustentado en el aporte teórico sobre la interpretación de este en la región a partir de la obra de Víctor M. Figueroa (1986) *Reinterpretando el Subdesarrollo*. Y derivado de ella la lógica del campesino en un entorno en el cual el capitalismo se presenta en su versión subdesarrollada, análisis que se presenta a continuación.

2. *La Lógica del campesinado en el subdesarrollo*

2.1. *Caracterización del campesino*

La conceptualización del campesino que sustenta el presente trabajo parte del aporte teórico sobre la interpretación del subdesarrollo en la región a partir de la obra de Víctor M. Figueroa (1986) *Reinterpretando el Subdesarrollo*. Esta visión tiene su base teórica en las nociones de *trabajo general* y *trabajo inmediato*,⁶ que le dan la pauta para explicar la naturaleza del subdesarrollado, y la noción de *sobrepoblación*, donde se ubica al campesinado.

⁶ El trabajo general es aquél que está presente *a lo largo del proceso productivo*, es decir, todo trabajo orientado a la expansión del conocimiento científico y tecnológico con aplicaciones prácticas en la producción, es susceptible de generarse en universidades, centros de investigación y desarrollo, al igual que en laboratorios de empresas y fundaciones. Por su parte, el trabajo inmediato es aquél que es ejecutado directamente por el obrero en la fábrica, es el encargado de operar el trabajo general objetivado (Figueroa, 1986).

El subdesarrollo en nuestros países, de acuerdo con este autor, se presenta como una “situación donde el capital no ha organizado el trabajo general y por tanto no lo explota... asimismo se manifiesta como una relación donde el trabajo asalariado no ha alcanzado su desdoblamiento y se desenvuelve como si el trabajo inmediato fuese su única manifestación visible respecto al grueso de la producción” (Figueroa, 1986:153). Los países subdesarrollados, por tanto, aun cuando se han apropiado de las fuerzas objetivas (medios de trabajo y objetos de la producción) a través de la importación de bienes intermedios y de capital, no han podido hacerlo de las fuerzas subjetivas (capacidad científica y tecnológica para su creación). Ello no quiere decir que en estos países no se realice trabajo general, sino que el que se realiza es escaso y guarda poca o ninguna relación con los procesos productivos. Así, la relación entre países desarrollados y subdesarrollados deviene en una gran desventaja para estos últimos; la división del trabajo, que coloca a unos países como desarrollados y otros como subdesarrollados, hace que el proceso de acumulación de estos últimos descansa incesantemente en el trabajo general suscitado en los primeros, lo que en el fondo explica la dependencia (Figueroa, 1986). Así pues, dado que los países subdesarrollados son importadores del trabajo general, en la medida que estos productos son necesarios para la reproducción del capital, su balanza comercial y a la postre la balanza de pagos, se ven impactadas de forma negativa, es decir se da una compra sin venta de manera constante. De acuerdo con Acosta es “a través de este mecanismo del intercambio mercantil, que tiene su origen en la diferente organización de la relación de capital... [donde] la transferencia de una parte de la inversión productiva [del subdesarrollo] al polo desarrollado, se traduce

en límites a su dinámica de crecimiento, disminución de su capacidad de autoexpansión e invariablemente restringe sus posibilidades de absorber fuerza de trabajo” (2006:7).

Esta incapacidad de absorber fuerza de trabajo crea una sobrepoblación que excede a las necesidades de valorización del capital, la cual busca formas de “*sobrevivencia con base a otras formas sociales*” (Figueroa, 1986:113).

Para Figueroa, la sobrepoblación “se desdobla en dos categorías... los *excedentes relativos de población*, que son aquellos cuya actividad conlleva algún vínculo constructivo con la acumulación, o bien que son organizados para una producción capitalista al margen del circuito normal del capital y sin satisfacer una necesidad de esta última” (Figueroa, 2008:2). La población *absoluta* será aquellos excedentes que no mantienen vínculos con la valorización del capital y que no puede ser absorbida por el capital ni en épocas de auge económico.⁷

En este sentido, la producción campesina se insertará en la primera categoría como productor subsidiario vinculado a la esfera de la circulación, pero de forma intermitente, es decir, solo mientras sea proveedor de bienes salarios y materias primas baratas; por otra parte, los campesinos insertos en la población absoluta dejan de cumplir estas funciones y de ser proveedor de medios de subsistencia suficientes para él y su familia. Esta desarticulación permitirá una tipología en escala descendente: i) productores excedentarios, los cuales cuentan con cierto nivel de reposición de capital, y que les permitirá conservar determinado nivel de consumo por algún tiempo pero sin acumular; ii) productores estacionarios que

⁷ Jardineros, lavacoches, vendedores de productos que se obtienen directamente de la naturaleza (conejos, víboras, pájaros, etc.) entre otros (Figueroa, 2008).

pueden constituir un fondo de reposición pero insuficiente, y iii) productores de subsistencia los cuales no generan recursos para la reposición de los medios de producción una vez satisfechas las necesidades de alimentación e iv) infrasubsistencia, pequeñas explotaciones que nunca se organizaron como economía campesina. Cada uno de estos eslabones representa una parte del campesinado, el paso de un eslabón a otro –que un productor excedentario se convierta en una de subsistencia- dependerá de su contacto con la acumulación capitalista. Igualmente, cuando el productor se ubica en el nivel de infrasubsistencia o el de subsistencia, se ve obligado a emplearse en otra actividad, sujeto a la disponibilidad de trabajo pero conservando su parcela (Figuerola, 2005). Asimismo, el autor establece que la proletarización del campesino,

no es necesariamente el objetivo del trabajador, pues a menudo aspira a mantener sus lazos con la parcela... ellos han realizado su metamorfosis en proletariados con parcela...son precarios productores independientes... La parcela ya no es el domicilio de la familia; sus integrantes emigran buscando fuentes alternativas de subsistencia y, a menudo, deben aportar al sostenimiento de quienes se quedan, normalmente trabajadores en el ocaso de su vida laboral [...] La calificación de las generaciones desplazadas es generalmente la de jornaleros... Otros se proletarizan en la ciudad, ya sea en la industria o en el comercio, pero la gran mayoría se incorpora directamente a la sobrepoblación relativa en el pequeño y micro comercio, o a la sobrepoblación absoluta en las ciudades en actividades por cuenta propia, como lavacoches, artesano independiente, vigilante

voluntario que vive de la caridad de los vecinos, cargadores de equipaje o de aquellos que ingresan al estrato doméstico de esta categoría, trabajando para asalariados (Figueroa, 2005:43).

Sustentada en esta línea de análisis, Acosta (2005) plantea la identificación del campesino por su organización interna y la racionalidad que lo rige. En la primera,

las relaciones de producción que se establecen entre los miembros que participan en la explotación campesina tienen como base vínculos familiares o alianzas comunitarias, y las aportaciones representan una contribución que no se remunera –normalmente- con un salario; de lo que resulta que las decisiones en torno al proceso productivo, la distribución de tareas y de la riqueza social generada no implica subordinación de clase... [respecto a su racionalidad] su sentido es producir para reproducirse. Procurar a través de la explotación directa del suelo los satisfactores necesarios para el sustento familiar y el consumo productivo en lo inmediato, y [en] lo mediato regenerar sus condiciones materiales y sociales de producción (Acosta, 2005: 4).

En general, el campesino puede caracterizarse por: ser posesionario o propietario de la tierra que trabaja y mantiene el control sobre ésta; ser un pequeño productor, que produce para el autoconsumo su reproducción y la de su familia; utilizar la fuerza de trabajo familiar para sembrar y cosechar la parcela y ocasionalmente recurrir al trabajo ajeno cuando la mano de obra familiar resulta insuficiente; producir lo que consume y su excedente no es para acumulación; de la producción parcelaria no se espera la lógica de funcionamiento del proceso

específico de la acumulación ni la lógica de la renta capitalista; sin embargo, se vincula con la producción mercantil en la esfera de la circulación (abaratando el capital constante a través de la materia prima y el capital variable a partir de la fuerza de trabajo); está sometida a las categorías propias del capitalismo (plusvalor, ganancia extraordinaria, precios de producción y mercado, fuerza de trabajo), que reaccionan a su vez de manera determinante sobre el desenvolvimiento del campo (Figueroa 2005; De Luna, 2010) .

En cuanto a los efectos sociales del neoliberalismo en el campo, el autor destaca al menos dos efectos, en primer lugar la acelerada descomposición de la economía campesina y segundo el desplazamiento del campesino en la escala social debido a su incapacidad para alcanzar los cambios en la productividad, “[el capitalismo en su versión subdesarrollada] destruye y reconstruye la economía campesina mediante la desarticulación de la empresa capitalista más débil y la expansión de la sobrepoblación cuyas demandas buscan satisfacerse a través de la distribución de tierras en pequeñas parcelas” (Figueroa, 2005:49). Estos desplazamientos sociales han traído consigo la acumulación de las tensiones y expresiones de movimientos sociales en el campo: la lucha por la tierra, precios de garantía, reestructuración de la cartera vencida, entre otros.

2.2. Desenvolvimiento de las organizaciones campesinas en el subdesarrollo

No podemos dejar de anotar que la acumulación en el subdesarrollo procede a partir de dos patrones de crecimiento. Los rasgos de cada uno de ellos han podido determinar la forma de organización del campesino.

La primera forma de acumulación es aquella que se orienta a la producción para la exportación, llamada crecimiento absoluto, la cual requiere de posicionarse competitivamente en el mercado internacional que a su vez requiere de constante innovación tecnológica, que provoca se incremente la dependencia al capital extranjero y asimismo exigirá al Estado las condiciones de generación de infraestructura carretera, portuaria, etc., que permita la mejor circulación de mercancías al extranjero, con ello encontramos un Estado autoritario que presionará para que los salarios se mantengan bajos, pues esto constituye una ventaja comparativa para el comercio.

Encontramos estas características de crecimiento en México durante el porfiriato y a partir de los años ochenta con la implementación de políticas de ajuste estructural.

El segundo patrón de crecimiento al que se hace referencia es el crecimiento relativo, donde la acumulación privilegia el mercado interno y se genera sustitución de importaciones, en ésta forma el Estado acentúa su papel como agente económico y genera infraestructura para el mercado interno (Figueroa, 1986: 153-163). Patrón que tiene vigencia desde el periodo de gobierno de Lázaro Cárdenas hasta finales de los setenta.

2.2.1. La organización campesina en el periodo de 1930-1970.

Derivado de los patrones de crecimiento y su impacto económico en el sector rural de México, se han venido observando cambios que influyen en las formas de organización en el campo y el rol desempeñado por los campesinos. En el periodo de 1930-1970, su desenvolvimiento puede caracterizarse por ser agentes que

producen alimentos baratos para los obreros y dan sustento a la industria con fuerza de trabajo y bienes de consumo; es decir, son requeridos por el sistema económico para financiar la industria del país, se organizan en ejidos, comunidades y pequeña propiedad,⁸ se profundiza la lucha por la tierra donde predomina la ideología de *tierra y libertad*; el avance en el reparto agrario trae consigo el minifundismo, creando unidades de producción pequeñas. En lo político los campesinos son una clase de apoyo al partido en el gobierno sobre la base del corporativismo de Estado.

En este mismo periodo, la política de sustitución de importaciones deja al medio rural la agroindustria tradicional que exportaba café, algodón, henequén, tabaco, etc.; se cobran impuestos para apoyar a la industria. Durante los años 60 ingresan al país industrias transnacionales que procesan lácteos, cereales, embutidos y alimentos balanceados, pero la protección arancelaria obligaba a la industria a abastecerse de la producción nacional de materias primas, de esta manera los productores tenían a quien vender sus cosechas.

Al mismo tiempo, desde el Estado se elaboraban planes de desarrollo bajo un esquema de “arriba hacia abajo” que se implementaba a partir de organismos paraestatales presentes en el campo, por ejemplo SAGARPA, ANAGSA, CONASUPO, BANRURAL, FERTIMEX y PRONASE los cuales definían sus programas en el centro y los bajaban a los campesinos sin considerar las particularidades de las regiones, fomentando de esta manera una cultura de sujeto social receptor. Esta forma de impulsar el desarrollo trajo consigo las prácticas

⁸ Figura organizativa que surge en el gobierno de Lázaro Cárdenas.

clientelares, corrupción y falta de iniciativa ciudadana, supeditadas al partido en el poder.

Hasta la década de los 70's, predomina la organización de tipo ejidal - uniones de ejidos, uniones de uniones- y organizaciones gremiales ligadas al partido en el poder como la Confederación Nacional Campesina (CNC), CROP y la Confederación Nacional de Propietarios Rurales, entre otras. En estos espacios de participación, los comisariados ejidales fungen como líderes naturales que son utilizados para control político y dirigir los apoyos a grupos de productores simpatizantes con las posturas políticas del partido en el poder, particularmente para el caso de la CNC, organización que en su nacimiento agrupaba campesino y enarbolaba las demandas del sector campesino, pero que a la postre se convirtió en un instrumento del gobierno para el control y desmovilización de los campesinos.

A finales de los setenta la economía del país sufre cambios importantes caracterizados en lo general por el crecimiento de los salarios reales más que la productividad del trabajo, la quiebra de empresas en el sector industrial ante la caída en la ganancia, la permanente necesidad de importar bienes de capital debido al bajo desarrollo tecnológico; cae la capacidad de compra al tratar de controlar la inflación a partir de la contención en los salarios y no se producen suficientes alimentos para una población urbana creciente. Como resultado se marcaba el agotamiento del modelo proteccionista de sustitución de importaciones en la crisis económica de los 80's, conocida en América Latina como "la década perdida".

Se inicia entonces la reestructuración del Estado como agente impulsor del desarrollo económico, ahora se orientaría a la promoción de la empresa privada – nacional y extranjera-, a vigilar que las fuerzas del mercado operen libremente, proporcionar infraestructura que no pueda proveer la iniciativa privada y a la defensa nacional. Al mismo tiempo se eliminan las restricciones a la inversión extranjera, permitiendo con ello la entrada del capital extranjero y se aplican políticas de ajuste estructural caracterizadas por la desaparición de empresas paraestatales.

2.2.2. La reconfiguración de las demandas campesinas ante el nuevo modelo económico

A partir de la década de los ochenta la política de apertura comercial y la concreción de diversos tratados comerciales se van profundizando; aunque se cuidó que la liberalización de algunos sectores fuera paulatina, -por ejemplo el campo y el sector energético se conservó bajo tutela estatal-, las empresas mexicanas no estaban preparadas para competir ante una apertura comercial tan abrupta (ver Cáceres, 2006). La profundización de la crisis a mediados de los noventa, precedida de la creciente urbanización y demanda de alimentos abundantes y oportunos en las ciudades; la continua baja rentabilidad del campo y el cierre de empresas del Estado en el sector, hizo evidente el abandono de la producción primaria, el incremento de la emigración y el empleo de las familias rurales en los sectores secundario y terciario para poder sobrevivir. Con el aumento de la instalación de maquiladoras transnacionales -usando a México solo como proveedor de mano de obra- se crearon empleos pero con bajos salarios,

alta rotación de mano de obra y un deterioro en la calidad de vida de los habitantes de ciudades fronterizas, abonando al crecimiento de cinturones de pobreza periurbanos. Lomeli y Murayama (2009:28) ofrecen las siguientes cifras: “entre 1991 y 2009, las personas ocupadas en actividades agropecuarias pasaron de 8.1 millones a 6.3 millones, evidenciando una pérdida de capacidad de captación de empleo y generación de ocupación en el campo mexicano”. La reforma al Artículo 27 constitucional en 1992 abrió cauces legales a la circulación mercantil de los terrenos en propiedad social y la entrada a inversión privada corporativa en el sector. Por su parte, la apertura comercial permitió un fuerte incremento en las importaciones agrícolas, al tiempo que los campesinos han enfrentado alzas en el precio de los insumos para la producción, reducción del crédito y la concentración de los recursos públicos a favor de productores de tipo empresarial o de grandes empresas (Rubio, 2009).

Con la reestructuración económica los ejidos pierden interés político y se promueven las organizaciones productivas y de comercialización. Se comienza a hablar de que los productores del campo deben concebirse como empresarios que buscan la competitividad emprendiendo nuevas figuras de representación y que respondan a los factores económicos limitantes. Así el discurso ideológico de las organizaciones campesinas se enmarca en diferentes estrategias (Rojas, 1995):

- 1) De tipo empresarial donde la agricultura tiene que ser funcional a la economía siendo parte de cadenas agroalimentarias donde las unidades de producción se organicen bajo criterios empresariales. El Estado en este esquema solo debe regular y no proteger aquellos agricultores ineficientes; debe propiciar la modernización en el campo, a los productores con

potencial productivo y capacidad para competir. Bajo este discurso encontramos a la CNC, UNORCA, ALCANO, CNOC que manifiestan los intereses del campesino con potencial productivo.

- 2) La estrategia campesina. Que hace referencia al papel de la agricultura en el desarrollo económico a partir del logro de la autosuficiencia alimentara. El Estado deberá intervenir para equilibrar las desigualdades económicas y sociales y debe impulsar una Reforma Agraria Integral refuncionalizando la economía campesina. Aquí enmarcan su actuar la UCD, CIOAC, UNTA, CODUC, CNPA, las cuales reflejan los intereses de campesinos de subsistencia y semi-proletarios.

En la década del 2000 se continúa con la baja rentabilidad del campo y los productores van adecuando sus espacios de participación para reclamar al Gobierno la atención que este sector requiere. Por ello se expide la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, donde se define como una obligación del Estado impulsar el desarrollo rural y no solo preocuparse por la banca y los precios del petróleo. Con ello se crea también el Programa Especial Concurrente (PEC), donde se establece la necesidad de coordinación entre todas las Secretarías de Estado para atender los problemas del medio rural.

Ante la presión de las organizaciones, en el año 2003 se firma el Acuerdo Nacional para el Campo y el Gobierno establece fondos concursables mediante proyectos, como una manera de justificar técnica y económicamente las inversiones. Al mismo tiempo se requiere que los productores del campo se organicen en microempresas, integradoras, consejos, sistemas producto y otros, como formas de participación con mayor poder de interlocución y lograr

economías de escala para participar de mejor manera en el mercado, con transferencia de conocimientos y tecnología para producir con mayor eficiencia y aumentos en la productividad. Sin embargo, como dicho aumento de la productividad no fue suficiente para que el campo fuera rentable, se volvió necesario un segundo nivel de organización como las empresas integradoras, donde los habitantes del medio rural puedan acceder al crédito, transformen las materias primas, consoliden la oferta y realicen la comercialización. Para esto se requiere contar con planes de negocio bien fundamentados y con mercados objetivo definidos, contar con el equipamiento agroindustrial y que prevalezcan los principios de empresa sin contaminar las organizaciones con cuestiones políticas.

Un tercer nivel de organización son los consejos nacionales de cadenas productivas, a partir los cuales se pretende hacer gestiones ante el Poder Ejecutivo y Legislativo, para impulsar iniciativas de ley, defenderse de prácticas comerciales desleales, hacer publicidad genérica de sus productos, diseñar y aprobar políticas de desarrollo acordes a las particularidades de las regiones.

En general, las formas de organización del campesinado han respondido a la lógica del cambio en los patrones de crecimiento y la implementación de modelos económicos específicos implementados por el Estado, que además las condujeron a reconfigurar sus demandas campesinas así como sus líneas de acción ahora orientadas en mayor medida a la gestión.

En los siguientes capítulos se analizan como ha sido la reconfiguración de los objetivos de lucha en el caso de dos organizaciones campesinas con presencia en Zacatecas: la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos y la Central Campesina Cardenista.

CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL

ZACATECAS Y SUS CONDICIONANTES

El capítulo tiene como finalidad presentar algunos rasgos de la economía zacatecana; en el primer apartado se analiza la dinámica general de la actividad económica, en el segundo se trata de evidenciar la polarización del campesinado zacatecano a partir de la caracterización de productores elaborada por De Luna (2010).

Zacatecas se ubica en la región centro-norte del país, colinda con los estados de Coahuila, Aguascalientes, San Luís Potosí, Jalisco, Durango y Nayarit. Ocupa el 3.7% de la superficie total del país. El clima predominante es semiseco, y seco y árido en la región del noreste; la temperatura media anual oscila en los 16°, con una precipitación pluvial, de 510mm anuales (SE, 2010:4).

El estado tiene una población total de 1'490,668 habitantes, de la cual el 41% es población rural⁹ y el 59% habita en zonas urbanas (INEGI, 2010). Del periodo de 1980-2010, se observa una disminución en la población rural en un 21% con un incremento de la urbana en un 22%; lo anterior puede ser explicado por la baja rentabilidad en actividades primarias –siendo estas la principal fuente de ingresos en zonas rurales- y se opta por migrar a otros estados de la república o al extranjero.

Para 2005, del total de 58 municipios que conforman el estado, 9 son caracterizados por el CONAPO como municipios con alto grado de marginalidad,

⁹ Se entiende por población rural aquella que habita en localidades de menos de 2500 habitantes (INEGI, 2010).

24 media, 22 con bajo grado de marginalidad y 3 con muy bajo. Entre los municipios que presentaron un elevado índice de marginalidad están: Apulco, Genaro Codina, El Plateado de Joaquín Amaro, Jiménez del Teúl, Mazapil, Melchor Ocampo, Mezquital del Oro, Pinos y El Salvador, en estos 9 municipios vive el 23% de la población rural (133,771 hab.), que además tienen un importante rezago en la satisfacción de servicios básicos (CONAPO, 2005).

Históricamente, la economía zacatecana ha descansado en tres actividades primarias intensivas en recursos naturales: ganadería de tipo extensiva, con vocación exportadora y con la peculiaridad de ser una actividad parcial e incompleta; agricultura, principalmente de temporal, donde se producen bienes básicos para el autoconsumo, y minería de tipo extractiva, con escasas plantas de beneficio –de donde se obtiene el concentrado de minerales- pero sin refinerías; y una escasa industrialización. Asimismo, se fueron desarrollando actividades del sector terciario típicas de países desarrollados, como el comercio en grandes tiendas de autoservicio, hoy en expansión y que poco a poco desplazan al pequeño comercio establecido.

Sin embargo, es importante observar la caída que ha tenido el sector primario desde 1980 cuando representaron un 33.74% del PIB del estado (Figuerola, 1993), para mediados de la década de los noventa alcanzaron el 26% del PIB estatal y un 11.12 por ciento en 2010 (INEGI, 2012). Por su parte la actividad industrial, donde destaca la industria de alimentos, bebidas y tabaco, paso de representar el 4% en 1980 al 30.9% en el último año de referencia, lo que nos habla sí de un crecimiento pero aún escaso para responder a las necesidades de empleo de la población; y en el caso del sector terciario al 2003 aportó el 64.28

% al PIB estatal,¹⁰ en 2010 aportó el 58.8% del PIB estatal (INEGI, 2012) y empleaba al 50% del población económicamente activa (PEA). En otras palabras, se puede observar la tendencia hacia la terciarización de la economía zacatecana.

2.1. Actividades económicas

2.1.1. Agricultura

Del total de territorio estatal (7 millones 504 mil hectáreas), 1.7 millones de ha. son laborales, de las cuales 1.5 son de temporal y sólo 198 mil 500 son de riego. La agricultura es en su mayoría temporalera, predominan cultivos tradicionales como son el frijol y maíz, así como chile verde y avena forrajera. Del total de superficie sembrada (1'307,455.60 ha) destinada a esta actividad en 2010: 162,184.34 ha. son de riego y 1,145,271.26 ha de temporal -con escasa mecanización. De la superficie total el 46.35% se destina para la siembra de frijol, 21.17% para maíz y en el 13.43% se siembra avena forrajera (SIAP, 2012). La superficie cosechada de estos cultivos ha evolucionado como sigue:

Cuadro 1. Principales cultivos, superficie cosechada y valor de la producción en Zacatecas								
Cultivo	1980				2010			
	Sup. Cosechada (has.)	Valor de la Producción (ton.)	Rendimiento (ton/ha)	Valor de la Producción (miles de pesos)	Sup. Cosechada (has.)	Valor de la Producción (ton.)	Rendimiento (ton/ha)	Valor de la Producción (miles de pesos)
Frijol	450,688	106,835	.36	1,838.94	606,020.2	265,038.59	.52	1,650,835.7
Maíz	461,938	194,672	.66	979.26	276,819	292,194	1.57	848,497.19

¹⁰ Aquí destaca el sector comercio y el de alquiler de bienes muebles e intangibles que entre los dos constituyen el 31% del PIB del estatal en 2003 y el 28.56 por ciento del PIB estatal en 2010.

Avena Forrajera	11,926	110,010	12.19	129.42	175,706.8	874,355.25	6.48	331,252.61
Chile Verde	15,019	94,865	6.36	726.97	36,321	288,796.24	7.96	2,388,072.7
Fuente: Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera (2012), "Producción anual por cultivo", sección <i>Agricultura</i> , México D.F., Portal web, s/f. Consultado el 19/01/2012 en http://www.siap.gob.mx/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=350								

Zacatecas se caracteriza por ser uno de los principales productores a nivel nacional de frijol, guayaba, chiles secos, ajos, forrajes y agave mezcalero. Para 2010 el sector agropecuario representó el 11.12% del PIB Estatal y el 2.38% del PIB agropecuario nacional (INEGI, 2012). Sin embargo, el estado está condicionado por especificidades climáticas como la baja precipitación, presencia de heladas y/o sequías, vientos fuertes, tierras marginales para la agricultura por problemas inducidos por el hombre como la erosión, el agotamiento y contaminación del agua, y la pérdida de biodiversidad animal y vegetal. Destaca aquí que de los 34 acuíferos 15 se encuentran sobreexplotados, 18 subexplotados y uno en equilibrio. En cuanto a infraestructura hidroagrícola, existen 7,783 pozos profundos (52% de pozos perforados) de los cuales el 87% del volumen aprovechado de aguas subterráneas se destinan a la agricultura y ganadería.

2.1.2. Ganadería

La ganadería es de tipo extensivo, especializada en la producción de ganado para la exportación: bovinos, en la zona del valle (Valparaíso y Fresnillo); y por las condiciones climáticas que caracterizan la región norte y su demanda regional – Monterrey y Saltillo- se ha optado por la producción de ovino-caprinos. De acuerdo

con De Luna, las características de la ganadería en el estado “se estructura en función de las necesidades de demanda que prevalecen de manera exógena y endógena, cimentado en un paradigma de política económica determinado y cuyos resultados fortalecen las políticas públicas diseñadas exprefeso o, en su caso, son copia fiel de fracaso” (De Luna, 2010:95). El autor plantea que aunque Zacatecas ha mostrado como vocación productiva a la ganadería, esta no ha dejado de tener diversos problemas, pues la calidad que exige el mercado a conducido al impulso de la reconversión productiva que permita subsanar dichas exigencias que sin embargo aquellos productores “no modernizados y especializados” serán desplazados y/o eliminados por la competencia interna y externa, provocando una monopolización de la actividad (De Luna, 2010).

2.1.3. Minería

Desde la colonia, en Zacatecas, la minería extractiva fue privilegiada, lo cual generó que a su alrededor crecieran haciendas ganaderas y agrícolas que pudieran abastecer a los centros mineros. En este caso, los productos principales son oro, plata, zinc y cobre. Esta actividad igual que la ganadería y la agricultura también se distingue por ser parcial e incompleta, se ha especializado sólo en la extracción de minerales con escasas plantas de beneficio –de donde se obtiene el concentrado de minerales- pero sin refinerías.

En el estado se encuentran concesionadas 2,743,785.8131 has. equivalentes a 2,494 concesiones mineras vigentes al 2010 (SE, 2010). Las principales empresas mineras que se encuentra desarrollando trabajos de explotación son: Industrias Peñoles S.A de C.V. en Morelos, Fresnillo y

Sombrerete; Compañía Contracuña S.A de C.V. ubicada en Vetagrande; Plata Panamericana S.A. y Besmer S.A de C.V. en Chalchihuites; Compañía Minera Tayahua S.A de C.V., Grupo Gold Corp. Ing. ambas en Mazapil; Capstone Gold en Morelos y Minera Real de Ángeles S.A de C.V. en Luis Moya y Ojocaliente. En el estado se encuentran instaladas 31 plantas de beneficio de las cuales 13 están activas y el resto inactivas (SE, 2010).

2.1.4. Industria y comercio

La industria es una actividad particular del sistema capitalista, sin embargo en Zacatecas ha sido escasa debido a diversas causas históricas, entre ellas menciona Pino (2007): i) no se desarrolló una industria, ni proletariado que demandará medios de producción y consumo a satisfacer con la producción local, ii) ello habla de una ausencia de burguesía local interesada en desarrollar la industria, pues sólo persiste una clase capitalista rentista dedicada al comercio. Y terratenientes y ganaderos que se constituyen como la fuerza política y económica, con escaso interés en la industrialización del estado; iii) las necesidades locales, en cuanto a bienes industriales, se satisfacen con productos traídos de otros estado. A ello se suma lo que anteriormente mencionamos, se desarrollan e impulsan actividades productivas intensivas en recursos naturales.

En Zacatecas también se hacen presentes actividades del sector terciario, como el comercio en grandes tiendas de autoservicio. En este sector destaca el del comercio y servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles que aportó el 28.56% al PIB estatal en 2010 (INEGI, 2012).

De la PEA en el estado (544 mil 818 habitantes de los cuales 518, 865 constituían la PEA ocupada y el 26,953 la desocupada en 2009); el sector comercial y servicios empleaba al 50% de la PEA; en actividades primarias se ocupaba al 25.5% de la PEA siendo el segundo sector que más población ocupa, en tercer lugar se encuentra el sector secundario 18.4 por ciento (ENOE, 2010).

2.1.5. Migración

Aunque la migración es vista por el gobierno del estado como una alternativa para el desarrollo, ésta se explica más bien como la salida por la que ha optado la población del sector rural al no encontrar empleo y particularmente por el descuido en el que se ha dejado al sector rural, Hernández en su análisis sobre las bases de la migración de la población zacatecana a Estados Unidos en los noventa, plantea que “la característica básica de los municipios con más índice de migración, es los altos porcentajes de la PEA agropecuaria y su drástica caída tanto en términos de su participación porcentual como en términos reales, con mayor desplazamiento hacia el comercio” (Hernández, 2008:137), ejemplifica con los municipios de Fco. R. Murguía, Chalchihuites, Villa González Ortega Nochistlán de Mejía, Rio Grande y Pánfilo Natera, que registran los mayores índices de migración permanente y donde la PEA ocupada en el sector agropecuario, en la minería y la industria disminuye mientras que la del sector comercio se incrementa. Según De Luna “esta situación está relacionada con la profundización de la crisis estructural agropecuaria, que en los años 80 sólo afectaba a algunos sectores, provocando el progresivo abandono a la agricultura y proceso de regresión tecnológica en el sector, tendiente a convertir a la migración

temporal en permanente y a relegar cada vez más una forma de reproducción social, anclada en la economía campesina, por otra fincada en la proletarización de las nuevas generaciones en el extranjero” (De Luna, 2010:115).

2.2. Caracterización de los productores en Zacatecas

La organización de los productores predominante en el sector rural zacatecano es de tipo ejidal, existen 767 ejidos y comunidades de los que 223 se agrupan en alguna organización o asociación (uniones de ejidos, sociedades de producción rural, sociedades de solidaridad social u otro tipo de sociedad mercantil) (De Luna, 2010). Igualmente participan en organizaciones gremiales pertenecientes a algún partido político o *independientes* de ellos, como la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), la Central Campesina Independiente (CCI) del Partido Revolucionario Institucional (PRI); la Confederación Nacional Plan de Ayala-Frente Popular del Partido del Trabajo (PT); El Barzón, la Central Campesina Cardenista (CCC), la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), entre otras. Las cuales configuran formas de organización política y de gestión para la producción, cada una con rasgos específicos que se comentaran en los próximos capítulos.

Una de las caracterizaciones o estratificación de los productores¹¹ en Zacatecas, que nos parece pertinente para los fines del trabajo está desarrollada por De Luna en su obra *Caracterización de los productores zacatecanos bajo el*

¹¹ Los siguientes párrafos, salvo ahí donde se señale distinto, son un extracto de la obra de De Luna, Humberto. (2010), *Caracterización de los productores zacatecanos bajo el neoliberalismo*, México, Taberna Librería Editores.

neoliberalismo, el autor indica la existencia de seis tipos de agricultores separándolos en dos grupos: i) *Productor Netamente Campesino*, donde se encuentra a los productores de infra subsistencia (estrato 1), a los productores de subsistencia (estrato 2) y a los productores de autosuficiencia que representan el estrato 3; ii) *Agricultor empresarial* donde se ubican los pequeños productores capitalistas (estrato 4), los productores de transición (estrato 5) y el estrato 6, los productores netamente capitalistas. Las características de cada estrato se resumen a continuación.

El destino de la producción del grupo netamente campesino es preferente para el autoconsumo, satisfacer las necesidades propias y las de su familia; no le permite acumular, utilizan mano de obra familiar, con tierras de temporal o escasamente de riego; del total de productores, este grupo representa el 88%. El segundo grupo se diferencia porque la producción la canaliza al mercado, le permite la obtención de una tasa de ganancia y acumular el capital, representan el 11.9% de los productores en el estado. El destino de la producción en el mercado agrícola por estrato de productores se desenvuelve de la siguiente manera: del estrato 1 el 51.6 % destina la producción para el autoconsumo, del estrato 2 el 63.30% y 70% del estrato 3 la dirigen al mercado local, respectivamente. Del estrato 4 el 75.6% lleva su producción al mercado agrícola estatal y el estrato 6 el 44.80% al nacional. Del estrato 6 el 50% de la producción se canaliza a la exportación y el otro 50 al autoconsumo.

Cuadro 2. Destino de la producción por estrato de productores. Mercado agrícola					
Estrato de productores	Exportación	Nacional	Estatal	Local	Autoconsumo
Infra subsistencia	0%	0.6%	3.20%	44.60%	51.60%
Subsistencia	0%	0%	0%	63.30%	36.70%
Autosuficiencia	0%	0%	0%	70.80%	29.20%
Pequeño productor capitalista	0%	0%	75.6%	9.80%	14.60%
De transición	0%	44.80%	0%	17.20%	37.90%
Netamente capitalista	50%	0%	0%	0%	50.00%
Fuente: De Luna, op. cit. 174.					

En lo que respecta a la producción pecuaria destaca que la mayor parte es destinada al autoconsumo.

Cuadro 3. Destino de la producción por estrato de productores. Mercado Pecuario					
Estrato de productores	Exportación	Nacional	Estatal	Local	Autoconsumo
Infra subsistencia	0%	0%	0%	18.5%	81.5%
Subsistencia	0%	0%	0%	57.7%	42.3%
Autosuficiencia	0%	0%	0%	67.7%	32.3%
Pequeño productor capitalista	0%	0%	34.1%	17.1%	48.8%
De transición	0%	58.6%	3.4%	6.9%	31.0%
Netamente capitalista	50%	0%	0%	0%	50.0%
Fuente: De Luna, op. cit. 175.					

De los productores de infrasubsistencia el 20.4% migran o tienen familiares migrantes con la finalidad de ampliar sus fuentes de ingreso, el 16.4% de los productores de subsistencia y el 13.5% de productores de autosuficiencia.

Esta polarización económica de los productores junto con los problemas climáticos y los insuficientes impactos de los programas para el desarrollo rural en el estado, dado que su ejecución ha mantenido una orientación cortoplacista y de coyuntura política, dibujan los principales problemas del sector rural en el Estado. De acuerdo con Morales y Escobar (2009) aún se preserva la cultura de exigir apoyos para poder calificar un “buen gobierno” y se alimenta los procesos de gestión o de presión, de las organizaciones, grupos políticos y líderes regionales. En nuestra opinión, el modelo de política pública impulsado desde nivel federal, genera que la lucha de los campesinos se haya orientado hacia este tipo de acciones. Adicionalmente, la polarización generada por el modelo económico impuesto en México desde los años ochenta y con ella reforma al 27 Constitucional, la eliminación de programas y la restricción de subsidios al sector, sientan el precedente para que la mayoría de los campesinos se ubiquen al margen de la estructura capitalista y se hace notorio que se incorporen sectores de pequeños propietarios privados y más tarde medianos productores agropecuarios de tipo capitalista, o -en su caso- surgen organizaciones representativas de éstos, por ejemplo el caso del Barzón en 1993. A lo anterior se suma que, en muchos casos, giran en torno a procesos de producción y comercialización; en otros tienen la capacidad de posicionar al gobierno, pero también tal participación y presión, de índole política, es limitada precisamente a demandas que no rebasan al campo de lo económico y muchas veces el de la gestión, si se atiende a sus objetivos e ideología. De acuerdo con Turriza, desde el cambio de modelo “...al gobierno no sólo no le resultaba demasiado problemática la presencia de un número elevado de organizaciones campesinas, dada su

naturaleza y composición ideológico-política de los dirigentes, sino que inclusive le era conveniente. Por una parte, aplicándoles un trato adecuado y una inyección de recursos económicos, podría neutralizar el riesgo de que actuarán como factor de conflicto o desestabilización; igualmente una parte de ellas podría ser utilizada para elevar la producción y la productividad del campo...” (Turrisa, 2008:75), mantendrían el control sobre una masa de población que pudiera exigir mejores condiciones de vida, es decir contribuirían a mantener una relativa paz social en un sector que comenzaría a sufrir el embate anti campesino.

CAPITULO III

METODOLOGÍA

3.1. Metodología de la investigación

El proyecto asume una perspectiva metodológica que busca dilucidar el papel que han desempeñado dos organizaciones campesinas en Zacatecas en la generación de desarrollo rural durante el periodo neoliberal que comprende 1980-2010, dado que se da una reconfiguración de las demandas y las líneas de acción de las organizaciones campesinas de forma más evidente ante los cambios tanto en el sistema económico y político, insertando a las organizaciones en esquemas de gestión de *empresas productivas* en el campo.

En este sentido, la presente investigación se basa en las ciencias sociales y asume un enfoque cualitativo, donde se da énfasis a los actores y el análisis de las relaciones sociales. Por otra parte está el enfoque cuantitativo definido por su carácter numérico y por dar prioridad al análisis de la distribución, repetición, generalización o predicción de los hechos sociales (Vela: 2008). Para recabar la información se utilizó la entrevista semi-estructurada que fue aplicada a actores clave de las organizaciones que son el sujeto de estudio en la presente investigación.¹²

¹² Se entiende por entrevista semi-estructurada aquella entrevista de tipo cualitativa que le permite al entrevistador tener el control sobre lo que quiere y le interesa de la entrevista, sin que ello tenga como condición el dominio total del informante, proporcionándole a este espacio y libertad durante la discusión (Vela, 2008:69-77).

3.1.1. Delimitación del campo de estudio y selección de informantes clave

Para el estudio en campo se seleccionaron aquellas organizaciones campesinas que se distinguen por ser organizaciones *no oficiales o independientes* desde su constitución y que tienen presencia tanto a nivel nacional como estatal. Un segundo criterio fue seleccionar los informantes clave que han permanecido por lo menos en tres generaciones dentro de la organización, es decir, aquellos que están desde la constitución de la organización, que pertenecen a una generación intermedia y que actualmente dirigen o representan a la organización dentro de su estructura formal.

3.1.2. Recopilación documental

El método que se siguió en el trabajo fue: primero, llevar a cabo una recopilación documental de tipo descriptiva para lo cual se recurrió a la revisión de fuentes bibliográficas, hemerográficas y electrónicas, y recuperación documental, con la finalidad de integrar el bagaje teórico que dieran sustento a la investigación. La revisión bibliográfica se realizó a lo largo del desarrollo del trabajo.

Para abordar el tema de las organizaciones campesinas y poder señalar cuáles han sido los objetivos de lucha y sus alcances y con ello estar en posibilidades de analizar sus logros y avances, se llevó a cabo una recuperación de los documentos constitutivos de las organizaciones, tales como: estatutos, programa y plataformas internas, así como acuerdos y convenios con otras organizaciones. Adicionalmente se hizo una sistematización de cada uno de los documentos por organización y fechas de estos.

En un segundo momento, para la recopilación de información, se realizaron visitas en campo para lo cual se utilizó como herramienta la entrevista semi-estructurada. Lo anterior permitió analizar el avance en el cumplimiento de los objetivos internos y elaborar una especie de *inventario de acciones* que han llevado a cabo cada organización, con la idea de clasificarlas. Una vez que se tuvieron identificadas y clasificadas dichas acciones, se procedió a su análisis.

3.2.3. Diseño y aplicación de la entrevista

El diseño de la entrevista se dividió en cuatro ejes temáticos, estructurados de la siguiente manera:

- i. Origen: en este apartado se identificaron los antecedentes de la organización campesina, se responde a las preguntas cómo y cuando surgió y cuál es su ámbito de influencia territorial.
- ii. Objetivos de lucha: en esta sección se informa de los objetivos de lucha de la organización, cómo se modificaron y cuáles son las razones del cambio.
- iii. Organización y avance en el cumplimiento de los objetivos de lucha: este apartado responde a la forma en que se estructura la organización para la toma de decisiones, sus formas de financiamiento y las estrategias (productiva y de formación), así como el tipo de acciones concretas que realiza cada organización para el cumplimiento de sus objetivos.
- iv. Retos actuales de las organizaciones: por último en este apartado se aborda la problemática más preocupante de la organización y las perspectivas a futuro.

La entrevista se realizó a dirigentes de las organizaciones y miembros del Comité Ejecutivo Estatal. Para finalizar, se procedió a la captura de la información y su análisis presentado en el capítulo cuarto que pretende dar respuesta a cada uno de los objetivos planteados en la investigación.

En la fase final de la investigación se elaboró el análisis de los resultados y su discusión el cual tenía que dar respuesta a la idea planteada inicialmente, si las organizaciones contribuyen o no a la generación de desarrollo rural, dicha discusión se presenta en el capítulo de conclusiones.

CAPITULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Orígenes de la organización campesina: la lucha por la tierra y la coyuntura política

Esta capítulo se basa en el estudio de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) y la Central Campesina Cardenista (CCC), las cuales tienen los siguientes antecedentes en Zacatecas.

El surgimiento de las ligas agrarias en el periodo postrevolucionario y unificadas en la Confederación Nacional Campesina (CNC), fue el primer esfuerzo de organizar a los campesinos; sin embargo, al ser una iniciativa del gobierno de Cárdenas, su actividad estaría marcada por un intercambio de *concesiones* por apoyo político al partido del Estado. Durante 30 años la CNC sería la principal instancia de interlocución entre gobierno y campesinos, así como la encargada de satisfacer las demandas agrarias pero también de contener el movimiento campesino. A partir de los años cuarenta comienzan a surgir una serie de organizaciones en oposición a la CNC, empero la mayoría de ellas fueron cooptadas por el Estado; es hasta los años setenta que el movimiento campesino constituido al margen del Estado y su sistema corporativo se consolida a nivel nacional impulsando una lucha en común: el reparto agrario (Cuadro 4).

Cuadro 4. Coyuntura Nacional y Organización Campesina

1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010		
PATRÓN DE CRECIMIENTO RELATIVO					PATRÓN DE CRECIMIENTO ABSOLUTO					
					CRISIS ECONÓMICA		CRISIS ECONÓMICA		CRISIS ECONÓMICA	
REGIMEN PRESIDENCIALISTA							"TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA" EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL ASUME LA PRESIDENCIA			COYUNTURA NACIONAL
					REESTRUCTURACIÓN DEL ESTADO COMO AGENTE ECONÓMICO		ENTRADA EN VIGOR DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO CON AMÉRICA DEL NORTE (TLCAN)			
					IMPLEMENTACIÓN DE MEDIDAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL		REFORMA AL 27 CONSTITUCIONAL		LEVANTAMIENTO ARMADO DEL EZLN/MOVIMIENTO INDÍGENA	
	PRINCIPAL LUCHA CAMPESINA: EL REPARTO AGRARIO			FIRMA DEL ACUERDO GENERAL DE ARANCELES Y COMERCIO		MERCADO DE TIERRAS				
REPARTO DE TIERRAS						FIN AL REPARTO AGRARIO		MOVIMIENTO EL CAMPO NO AGUANTA MÁS		
LIGAS AGRARIAS	SECTOR AGRÍCOLA SURTE DE ALIMENTOS Y MANO DE OBRA BARATA. SE CONVIERTE EN LA BASE PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL					BAJA RENTABILIDAD DEL CAMPO, AUMENTAN IMPORTACIONES DE GRANOS		PRODUCCIÓN ORIENTADA AL MERCADO, COMPETENCIA EXTERNA, PERDIDA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA		
MOVIMIENTO CAMPESINO COOPTADO POR EL ESTADO E IMPLANTACIÓN DE UN SISTEMA CORPORATIVO/CONFEDERACIÓN NACIONAL CAMPESINA			MOVIMIENTO CAMPESINO INDEPENDIENTE			PREDOMINA CAPITAL FINANCIERO SOBRE EL PRODUCTIVO				
SURGE EL EJIDO	PREDOMINA LA ORGANIZACIÓN DE TIPO EJIDAL, UNIONES DE EJIDOS, UNIONES DE UNIONES					MOVIMIENTO CAMPESINO		FIRMA DEL ACUERDO NACIONAL PARA EL CAMPO. ORGANIZACIÓN PARA LA PRODUCCIÓN Y GESTIÓN DE APOYOS EN FIGURAS ASOCIATIVAS		
	ESTADO FUERTE CON INSTITUCIONES DE APOYO AL CAMPO COMO FERTIMEX, PRONASE, BANRUAL, CONASUPO. POLÍTICAS DEFINIDAS POR EL GOBIERNO "DE ARRIBA HACIA ABAJO". CLIENTELISMO, POPULISMO, CORRUPCIÓN					DISMINUCIÓN DE SUBSIDIOS, PRIVATIZACIÓN DE PARAESTATALES		LEY DE DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE Y PRESUPUESTO ESPECIAL CONCURRENTES. CONSEJOS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA, PLANEACIÓN PARTICIPATIVA, REGLAS DE OPERACIÓN DE PROGRAMAS	POLÍTICAS PÚBLICAS	
	DISCRUSO IDEOLÓGICO CAMPESINO BAJO EL LEMA TIERRA Y LIBERTAD				DISCURSO IDEOLÓGICO DE LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS: 1) EMPRESARIAL EN LA CNC, UNORCA, ALCANO, CNOC. 2) CAMPESINO EN CIOAC, UNTA, CODUC, CNPA, UCD					CONSTITUCIÓN DE CIOAC Y CCC
		SURGE LA CENTRAL CAMPESINA INDEPENDIENTE CCI-BLANCA CCI-ROJA			LA CCI-ROJA CAMBIA DE NOMBRE A CENTRAL INDEPENDIENTE DE OBREROS AGRÍCOLAS Y CAMPESINOS (CIOAC)					
					SE CONSTITUYE LA CENTRAL CAMPESINA CARDENISTA (CCC)					PRINCIPALES DEMANDAS
				L U C H A	P O R		T I E R R A			
					PRECIOS DE GARANTÍA LUCHA POR LA PRODUCCIÓN		PRECIOS DE GARANTÍA LUCHA POR LA PRODUCCIÓN			
					REESTRUCTURACIÓN DE CARTERA VENCIDA		MANEJO DEL CREDITO CREACIÓN Y REGISTRO DE FIGURAS ASOCIATIVAS PARTICIPACIÓN EN CONSEJOS DE DESARROLLO SUSTENTABLE. El reto es formar organizaciones productivas duraderas y que no solo se unan para conseguir un apoyo gubernamental, sino que colectivamente construyan un proyecto de desarrollo a mediano y largo plazo, y como sociedad consiente, puedan influir en la definición de las políticas públicas que demanda el campo mexicano			

A principios del año 1961 durante la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, convocada por líderes campesinos del Partido Comunista Mexicano y organizaciones que hasta ese momento se aglutinaban en el Movimiento de Liberación Nacional, se discute la necesidad de conformar una *nueva* organización campesina que fuera independiente del Estado. En ese contexto, en enero de 1963 se funda la Central Campesina Independiente (CCI), antecedente inmediato de la Central de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC). Esta organización postuló entre sus principios: la lucha agraria y por tanto el reparto de tierras -dedicando a estas luchas los primeros 20 años de vida de la Central-, la solidaridad con el movimiento obrero y las causas democráticas, la independencia, la autonomía frente a los gobiernos y partidos políticos y la necesidad de una transformación revolucionaria de la sociedad, (Figura 1).



Figura 1. Emblema de la CIOAC

La CIOAC se caracterizó desde su nacimiento como una organización democrática, unitaria, plural e independiente. Pretendía acabar con los latifundios, derogar el derecho al amparo en materia agraria, ceder la tierra a quienes verdaderamente la trabajan, agilizar la entrega de créditos, fertilizantes, agua, implementos agrícolas y asistencia técnica a los campesinos, eliminar el

intermediarismo, el agiotismo y la especulación. Sin embargo, la cercanía de las elecciones de 1964, marcarían a la CCI desde su nacimiento y precipitarían disputas internas (Ovalle, Silvestre y Santiago, 2008: 24-25).

La primera representación (Secretaría General Colectiva) de la CCI, fue ocupada durante dos años por Ramón Danzós, Arturo Orona y Alfonso Garzón Santibañez,¹³ quienes además se constituyeron como los fundadores de la Central. Posterior a la elección de 1964, y bajo un nuevo acercamiento al Estado por la parte priísta de la CCI, Danzós Palomino y Arturo Orona fueron expulsados por su militancia comunista. Lo anterior provocó la división de la CCI, existiendo posteriormente 2 organizaciones con el mismo nombre: la CCI-Roja de Danzós Palomino y la CCI-Blanca de Garzón Santibañez.

En 1975, 11 años después en el marco del movimiento campesino, la CCI-Roja, celebró su Tercer Congreso Nacional, incorporando a sus causas la de los obreros agrícolas y consecuentemente modificando su denominación para quedar como actualmente se le conoce: Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos.

La presencia de la CIOAC en Chiapas, Sonora, Sinaloa, Baja California y otros estados, incorporaba a sus luchas la organización de sindicatos de defensa a obreros agrícolas, siendo estos estados los polos de desarrollo de alta ocupación de mano de obra; “esta demanda incluía la defensa del salario de los trabajadores, por el seguro social y mejores condiciones laborales, pues la CIOAC veía como una necesidad el organizar a la gente que emigraba de Guerrero y Oaxaca, hacia

¹³ Este último ex gobernador de Baja California y Líder de la Liga Agraria Estatal de Baja California y perteneciente al PRI.

esos polos de desarrollo en busca de empleo” (Ovalle, 2010). De acuerdo con Rubio (1987:164), durante el periodo de 1977-1983, la CIOAC encabezó el 23.9% del total de movilizaciones comandadas por organizaciones campesinas independientes, el 5.6% del total de luchas por la tierra, el 7.2 % de demandas contra la represión y el 37.5% de las luchas a favor de los jornaleros agrícolas.

Para el caso particular de Zacatecas, la CIOAC aparece –como CCI Roja– durante el movimiento por el reparto agrario de principios de los años setenta y se incorpora al Frente Popular de Lucha. Para ese entonces la CIOAC tiene influencia por lo menos en 30 o 40 grupos de solicitantes de tierra en los municipios de Juan Aldama (con grupos de Jalpa, Corrales y La Laguna), Sombrerete (Colonia González Ortega donde se sumaban grupos de Miguel Auza y Juan Aldama en las tomas de tierra de campos menonitas), en los grupos de Tabasco (San Luis de Custique, El aguacate de Abajo y El Aguacate de arriba) y Gral. Fco. R. Murguía (San José de Morteros, Valenciana, La Laguna, El Carnero, Noria y Cieneguilla, San Martín, Emancipación, entre otros); cada grupo estaba constituido por más de 100 campesinos solicitantes de tierra (Ovalle: 2010). Estos hechos marcarían como tendencia histórica el área de influencia geográfica de la CIOAC en el estado. Al día de hoy, CIOAC-Zacatecas, tiene militancia en 14 municipios en diferentes regiones del estado.

A partir de los años ochenta, ante los cambios en el modelo económico y político del país, se dio un constante cuestionamiento de la funcionalidad del campesino,

se abandonó el objetivo de la autosuficiencia alimentaria y se instauró una política centrada en las ventajas comparativas. Los campesinos pobres fueron

considerados agentes productivos ineficientes que había que erradicar. El Estado se retiró de la gestión productiva y social y se abrió la frontera a productos extranjeros... se redujo la inversión en el campo, [y] los productores de alimentos para la población quedaron fuera de las prioridades nacionales (Rubio, 1996,124).

El establecimiento del nuevo modelo económico, demandaba también una reconfiguración del control estatal sobre el campesinado, se divulga por todos los medios el discurso de la modernización en la producción, y va creciendo la gestión por recursos económicos provenientes del Estado mientras se agotaba el reparto agrario. La lucha por la tierra entraba en franco repliegue ante la embestida del capital, fenómeno que se concreta en 1992 con la reforma al artículo 27.

En este nuevo contexto y en la coyuntura electoral de 1988, se constituye la Central Campesina Cardenista teniendo como principal antecedente la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), organización adherida al Partido Socialista de los Trabajadores. El objetivo principal de la CCC, fue: “unir y organizar a la sociedad rural y urbana en la lucha reivindicatoria por la aplicación del programa histórico del cardenismo... agrupando en su seno a los campesinos, indígenas, jornaleros, avecindados, ejidatarios y comuneros; y otros grupos humanos como los pequeños propietarios, las mujeres y los jóvenes, los trabajadores migratorios y, en general, a todos los miembros del pueblo mexicano dispuestos a construir su futuro junto a los trabajadores del campo y la ciudad” (Estatutos CCC, 2010-2013), ver figura 2. La CCC Llega a Zacatecas a mediados de los noventa ante el llamado de un conflicto agrario en Villa García,

posteriormente con un grupo organizado en Villa de Cos a finales de los noventa y principios del año 2000. La promoción de la CCC en Sombrerete, es iniciada por Santiago Gamilez Luna originario de San José de Ranchos, siendo este simpatizante de la organización y un actor clave para el desarrollo de la CCC en el estado.



Figura 2. Emblema de la CCC

4.2. Ubicación geográfica

El área geográfica donde tienen influencia estas organizaciones se ubica principalmente al norte de Zacatecas; para el caso de la CIOAC en 14 municipios: en la región norte, Gral. Fco. R. Murguía, Juan Aldama, Rio Grande, Saín Alto, Concepción del Oro, Mazapil, El Salvador y Villa de Cos; en la región sureste, Villa Hidalgo, Villa García, Noria de Ángeles; en el centro: Fresnillo, y está iniciando trabajos en Nochistlán de Mejía y Tepechitlán. De acuerdo con integrantes del Comité Estatal de la Central, se tiene calculada una militancia aproximada de seis mil agremiados de los cuales el 70% son hombres y el 30% mujeres.

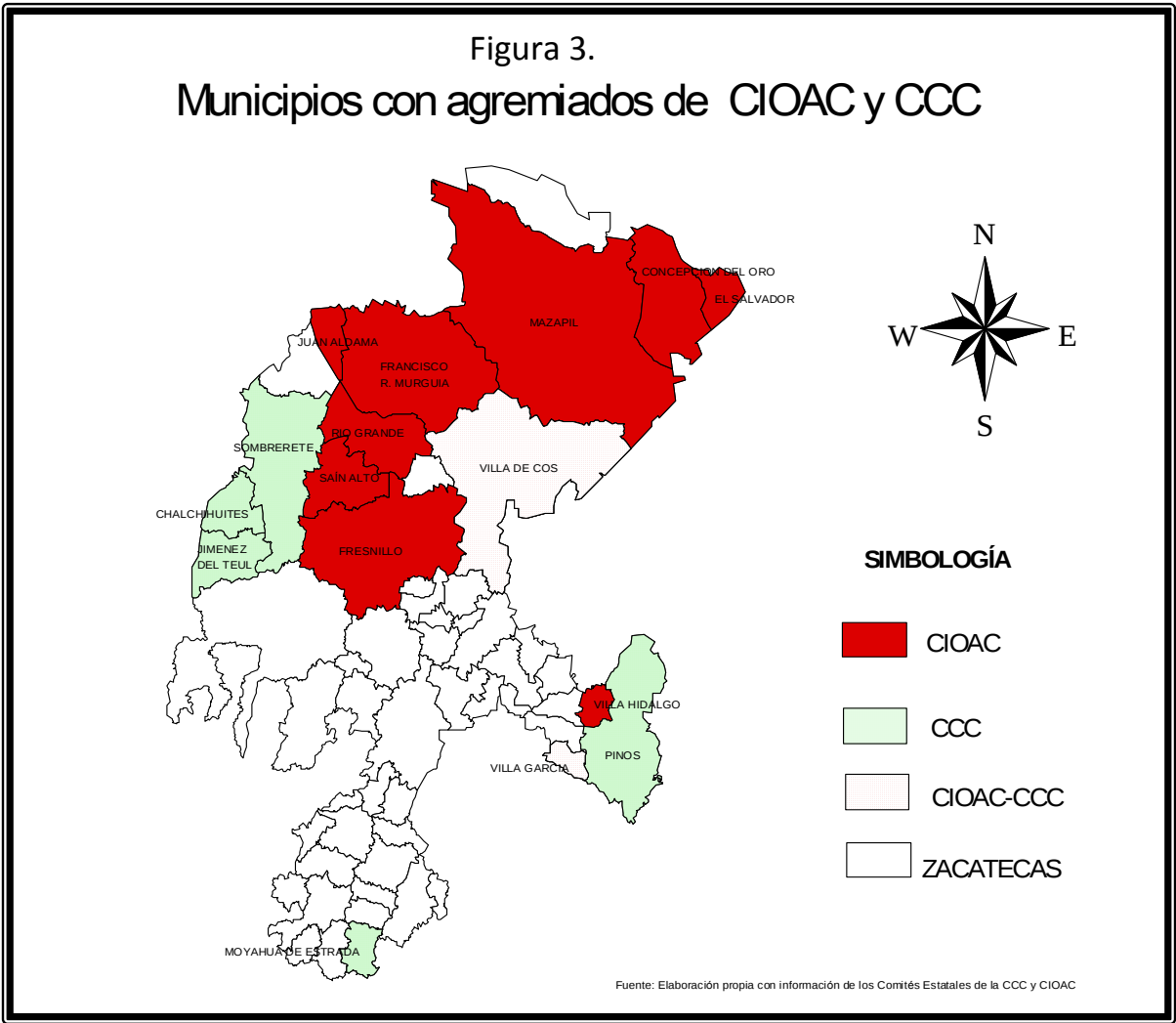
Integrantes del Comité Ejecutivo Estatal (CEE) de la CIOAC mencionan que los municipios donde se tiene mayor número de agremiados son en los municipios de

Fresnillo, Concepción del Oro y Gral. Francisco R. Murguía. Sin embargo, de acuerdo con la información proporcionada, quienes se muestran más participativos son los militantes del municipio de Villa Hidalgo y Saín Alto, pues la reestructuración de los Comités Municipales les permitió una reactivación de los trabajos desarrollados por la Central.

Cuadro 5. Área de influencia de la CIOAC		
Región	Municipio	Comunidades
Norte	Gral. Francisco R. Murguía	La Laguna, Valenciana, San Lucas, Cieneguilla, San Martín, El Carrizal, El Carnero, Mancipación, Pacheco, El Rosario.
	Juan Aldama	Juan Aldama, Espíritu Santo, Ojitos, El Zacatón, Corrales.
	Rio Grande	Rio Grande, Sebastián Lerdo de Tejada, Tetillas.
	Saín Alto	Mina Mercurio, El Saúz, Cañas, El Fresno, Nicolás Bravo, El Cazadero, José María Morelos.
	Concepción del Oro	Concepción del Oro, Morelos, Coyotillos, Encinos, Anáhuac, Progreso de Agua Dulce, Emancipación, Tanque del Alto, La Laborcilla, Reforma, Rodríguez Méndez, San José del Mezquital,
	Mazapil	La Maroma, Mesas del Portenzuelo, San Antonio del Portenzuelo, Santa Rosa.
	El Salvador	Clavellinas.
	Villa de Cos	Bañón.
Sureste	Villa Hidalgo	Villa Hidalgo, Tepetate, La Ballena, El maguey, Los Reyes, Caballerías, Cerro Prieto.
Centro	Fresnillo	San José del Rio, Benito Juárez, La Presa Leobardo Reynoso, San Pedro de Abrego, La Casimira, El Angelito, La Cantera, El Epazote, Vicente guerrero, Felipe Ángeles, Fco. I. Madero, La Quemada, Guadalupe de Trujillo, San José del Alamito, San Isidro de Cbrales, El Barranco.
Sur	Nochistlán de	Toyahua de Arriba, Toyahua de Abajo, Moctezuma.

	Mejía	
Fuente: Elaboración propia con información del Comité Ejecutivo Estatal de CIOAC (CEE-CIOAC), 2010.		

Por su parte la CCC se concentra al menos en tres municipios del noroeste del estado donde tienen su mayor número de afiliados: Sombrerete donde se inician los trabajos a principios del 2000, Chalchihuites y Jiménez del Teúl en 2004, con menor presencia en Villa García, Villa de Cos, Villa Hidalgo, Pinos y Moyahua.



4.3. Objetivos de lucha

Desde sus orígenes las líneas de acción definidas en los Comités Nacionales son las que han dado la base para abanderar las luchas de estas Centrales en los estados donde tiene presencia.

En su nacimiento la CIOAC se proponía transformar las condiciones de explotación impuestas dentro del sistema capitalista, por ello manifestaba que “surgió bajo los principios de independencia con respecto al gobierno, los partidos políticos y la gran burguesía agraria; el internacionalismo, la solidaridad y el anticolonialismo, como expresiones de las luchas antiimperialistas y proletarias que trascendían las fronteras de cualquier país; bajo el principio de la lucha de clases que reconoce la emancipación de la clase explotada por parte de los explotadores, como instrumento para lograr la solución de sus derechos y reivindicaciones, y bajo el principio de conquistar una sociedad sin explotados ni explotadores” (Ovalle, Silvestre y Santiago, 2008: 24). En este sentido las reivindicaciones fundamentales de la CIOAC giraron en torno a: la lucha por el reparto agrario, dar fin a los latifundios; derogar el derecho de amparo en materia agraria; agilizar la entrega de créditos, fertilizantes, agua e implementos agrícolas; asistencia técnica a campesinos; eliminar el intermediarismo, el agiotismo y la especulación; promover la organización y sindicalización de obreros agrícolas; la transformación democrática de la sociedad, y una reforma agraria radical.

En los años ochenta su lucha principal fue por conseguir mayores ingresos de los productos del campo y precios de garantía. En este marco se constituye a nivel nacional la Unión Nacional de Crédito Agropecuario, Forestal y de Agroindustrias, de Ejidatarios, Comuneros, Colonos y Auténticos Pequeños Propietarios

(UNCAFAECSA), bajo el régimen de Sociedad Anónima de Capital Variable, la cual beneficio principalmente regiones y productores cafetaleros.

A partir de los años noventa, la CIOAC ha transformando su actuar dadas las modificaciones político-económicas en el país. Comenta Ovalle (2010),

un hecho fundamental de cambio fue que como resultado de la reforma al Art. 27 de la Constitución, donde se decretó la terminación del reparto agrario, iniciativa de reforma del gobierno de Salinas de Gortari -aunque se venía dando de manera paulatina en gobiernos como el de López Portillo, Miguel de la Madrid y que se había declarado bandera blanca, es decir avanzando en el termino del reparto agrario, que tuvo su golpe final en 1992- provocó que la lucha de los campesinos en nuestro país fundamentalmente de la CIOAC girara sus banderas hacia otros aspectos, como la elevación de la producción y la productividad y por precios de garantía de los productos del campo. Estas nuevas demandas se convirtieron en banderas de lucha fundamentales para la organización, desplazando la lucha por la tierra que nunca se ha abandonado por completo, pero que deja de ser la principal línea de acción de la gente de la CIOAC. Asimismo, se deja de ser una organización con reivindicaciones inmediatas para ser una organización *crítica y propositiva pero con demandas de mediano y largo plazo con una política pública diferente a la que actualmente rige en el país*; se fueron elaborando diversos documentos en los cuales se manifestaban las principales líneas de acción de la Central, ejemplo de ello es la propuesta elaborada junto con docentes de la UACH titulado “Modelo Alternativo de Desarrollo Rural” concretado en 2007, en el cual se

contemplan los siguientes ejes rectores: el papel del Estado en la economía y la política; lucha por la soberanía alimentaria; comercio exterior que tenga como base el reconocimiento de las asimetrías del país y los productores nacionales; fortalecimiento del mercado interno, políticas agrícolas incluyentes y diferenciadas.

Con el arribo del PAN a la presidencia de la República en 2000, se empiezan a promover acciones de descredito de las organizaciones campesinas, “era como si las organizaciones campesinas estuvieran todas en el mismo *costal*, a desacreditarlas y decir que solo eran organizaciones corruptas, que eran organizaciones con líderes que se enriquecían a costillas de la gente del campo. La CIOAC pudo acreditar que era una organización formal, seria, de ideas avanzadas, de propuestas y que no tan solo andábamos por el *proyectito* sino que estábamos haciendo esfuerzos por proponer cosas diferentes” (Ovalle, 2010). En este contexto se marca otra de las modificaciones importantes para la organización y se suman otros ejes de acción:

- La organización por el uso y manejo del crédito por los propios campesinos.
- La organización para la integración, registro y operación de organizaciones económicas o figuras asociativas de primer y de segundo nivel para proyectos estratégicos.

Las reivindicaciones con las que nació esta organización quedaron como base de su ideología pero en los hechos los objetivos de lucha se fueron modificando como una necesidad de permanencia de la organización y con el fin de dar

respuesta a la problemática básica de sus agremiados, población que conforma la base social de la organización: campesinos y jornaleros agrícolas.

Por su parte la Central Campesina Cardenista enmarca su programa de acción en cinco grandes ejes:

1. *Por una nueva política y nuevo trato del Estado Mexicano hacia el campo, los campesino e indígenas.* Que implica la organización de la gente del campo en torno a las filas de la CCC; la modificación del art. 27 constitucional, reorientación del presupuesto y el reconocimiento de las organizaciones campesinas como interlocutoras de sus agremiados frente al Estado, principalmente.
2. *El desarrollo agrario*
3. *El Desarrollo Rural Sustentable* que tenga como eje rector la soberanía alimentaria.
4. *Un programa social*, que ponga como eje rector de la política pública la erradicación de la pobreza.
5. *Un programa político*, que se centra en la necesidad de construir una sociedad rural sustentada en el progreso económico y social que permita elevar el bienestar de los campesinos.

En términos generales, las propuesta programática de la CCC y la CIOAC son propuesta que en teoría son propositivas con respecto de la situación de exclusión en el campo; sin embargo, como lo veremos más adelante al menos para el caso de Zacatecas, se han dedicado básicamente a la gestión de recursos económicos lo cual limita su crecimiento como una instancia de autogestión para sus bases.

La presencia territorial de estas dos organizaciones en Zacatecas y a nivel nacional, les permite participar en distintos foros de toma de decisiones, como son los Consejos Estatales de Desarrollo Rural Sustentable, los Consejos Municipales y en la Cámara de Diputados Federales. Con la capacidad de interlocución que tienen, también son una opinión que se logra escuchar en los Congresos Estatales y en las Secretarías del ramo agropecuario en los Estados (SEDAGRO en Zacatecas). En estos espacios se vienen haciendo propuestas de política que favorezcan el desarrollo de los campesinos, pero no siempre se logran resultados por las posturas que adoptan los otros actores políticos como son el ejecutivo federal y estatal, la burocracia, los diputados y otras organizaciones más corporativizadas.

Normalmente cada periodo de análisis del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF), las organizaciones hacen cabildeo y propuestas con los Diputados para orientar los presupuestos al campo; sin embargo, al tomar en cuenta todos los compromisos que tiene el país en los distintos temas del desarrollo, no siempre se cubren las necesidades del campo. Una vez aprobado el presupuesto entran las reglas de operación dictadas por el Ejecutivo Federal, y es otra condicionante para el desarrollo de las organizaciones que las somete a reglas del juego que marcan las directrices de lo que se puede hacer por parte de los productores.

4.4. Estructura organizativa y los avances en sus objetivos internos¹⁴

4.4.1. Estructura territorial y Orgánica

La estructura territorial de ambas organizaciones está compuesta por Comités que se conforman a nivel municipal, regional, estatal y nacional, en la cual se integran ejidos, sindicatos de jornaleros, organizaciones económicas presentes en una zona geográfica específica. En el caso de la CCC parte la formación de Comités seccionales (en base a secciones electorales).

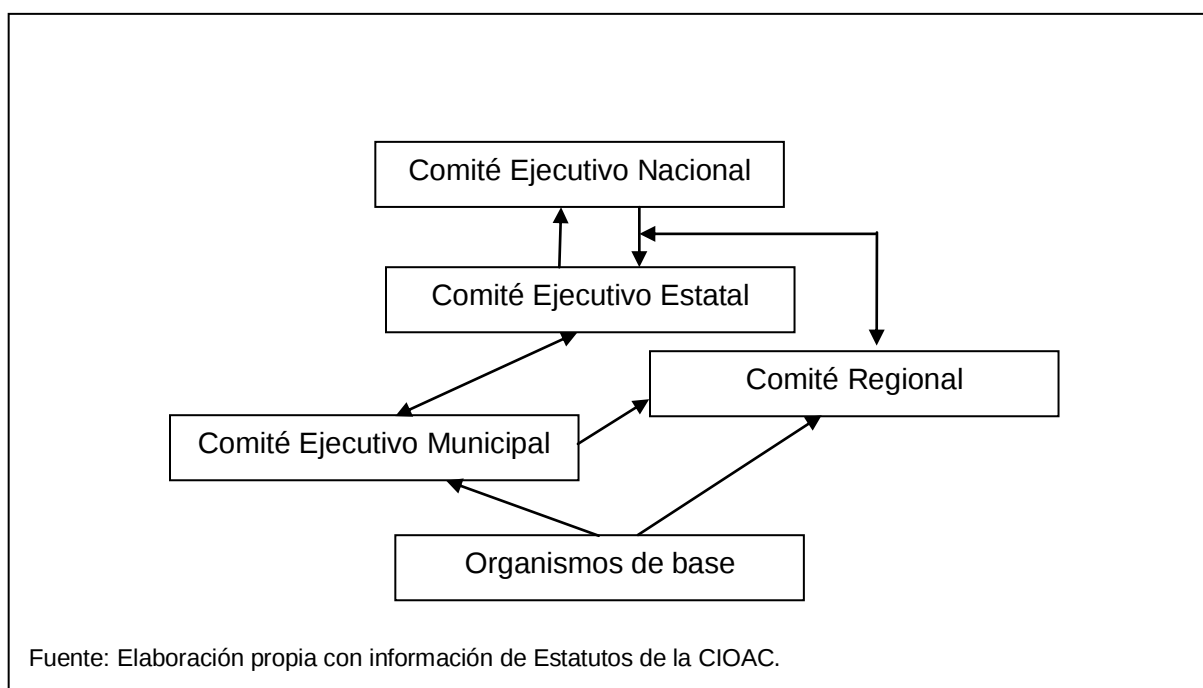


Figura 4. Estructura Organizativa de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos

Como parte de la estructura orgánica de la CIOAC se encuentran todas sus instancias de dirección: Comité Ejecutivo Nacional, Comisiones Organizadoras, Comité Ejecutivo Estatal, Comité Ejecutivo Regional, Comité Ejecutivo Municipal.

¹⁴ La información en esta sección tiene como fuente directa los Estatutos vigentes de la CIOAC.

Igualmente se integra a la estructura organizativa, la Asociación Nacional de Figuras Económicas Rurales (ANFER), la cual agrupa figuras económicas constituidas con agremiados de la CIOAC. Tales órganos de dirección están conformados por el Congreso y Consejo Nacional, estructuras que al interior de la CIOAC representan su máxima autoridad y donde se definen las acciones que implementaran en cada uno de los Comités Estatales. A continuación se definen las características de cada uno (Estatutos CIOAC, 2010):

- a) Congreso Nacional: es la máxima autoridad de la CIOAC y sus resoluciones son inapelables y obligatorias para todos los miembros y organismos afiliados. Solo el Congreso Nacional podrá modificar sus propias resoluciones. Pueden ser ordinarios o extraordinarios y son convocados por el Pleno del Consejo Nacional. Para el caso del Congreso Nacional Ordinario, se convocara cada 3 años; se consideran legalmente constituidos si en primera convocatoria están presentes el 51% de los delegados.
- b) Consejo Nacional: es el máximo órgano de dirección entre Congreso y Congreso, sus resoluciones son obligatorias para todos los miembros y organismos afiliados a la CIOAC. Se reúne en sesión plenaria cada seis meses en forma ordinaria y extraordinaria cuando el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) lo considere necesario. Los Plenos de Consejo Nacional serán convocados por el CEN y están integrados por miembros del mismo y 5 consejeros por cada entidad federativa donde la CIOAC cuente con estructura estatal. Los consejeros nacionales serán nombrados por los Consejos Estatales; en aquellas entidades federativas donde no existan

CEE, se tendrá derecho a 3 consejeros nacionales; los organismos existentes en dichos estados, se reunirán para nombrarlos.

c) Comité Ejecutivo Nacional: es la representación permanente y legal; actúa como máxima autoridad de la CIOAC entre plenos del Consejo Nacional. Es un órgano colegiado de dirección colectiva y sus resoluciones son por mayoría simple de votos, las cuales son de cumplimiento obligatorio para todos los miembros y organismos afiliados a la Central y solamente pueden ser apelados ante el Pleno del Consejo Nacional. Este organismo es electo por el Congreso Nacional Ordinario y dura en funciones un periodo de 3 años; para 2007 cada Comité se integraba con 12 Secretarios propietarios de la siguiente manera:

- | | |
|--|--|
| • Secretaría General | • Secretaría de Relaciones Políticas y Acción Electoral. |
| • Secretaría de Organización. | • Secretaría de Asuntos Sindicales. |
| • Secretaría de Fomento Productivo. | • Secretaría de Formación Política y Capacitación. |
| • Secretaría de Comercialización. | • Secretaría de Pueblos Indios. |
| • Secretaría de Asuntos de los Jóvenes. | • Secretaría de Actas, comunicación y Propaganda. |
| • Secretaría de relaciones con Organizaciones Campesinas | • Secretaría del Trabajo de las Mujeres. |

Actualmente se han reestructurado las Secretarías, quedando como sigue:

- Secretaría General
- Secretaría de Organización: Su línea de trabajo está enfocada al ámbito interno de la Central, a fin de consolidar los Comités en todos los niveles.

- Secretaría de Asuntos Sindicales
- Secretaria de Planeación y Desarrollo Rural: Coordina la estrategia de atención por ramas de producción (maíz, ganadería, leguminosas, frijol y café); diseña planes de trabajo orientados a generar proyectos estratégicos y de atención a la producción en estas ramas.
- Secretaría del Trabajo de las Mujeres.
- Secretaría de Pueblos Indios.
- Secretaría de Asuntos de los Jóvenes.
- Secretaría de Formación Política y Capacitación: Tienen como principal función la formación de cuadros y la convocatoria a talleres de capacitación.
- Secretaría de Relaciones En la cual se integraron la anterior Secretaria de Relaciones con Organizaciones Campesinas y la de Relaciones Políticas y Acción Electoral.

En cuanto a la participación de los agremiados en la toma de decisiones, según lo apuntan miembros del CEE de CIOAC en Zacatecas es de forma democrática, con debate, discusión, manteniendo una relación simbiótica entre los comités de base al estatal y nacional y viceversa, tratando de construir una cultura democrática interna en la CIOAC.

La estructura territorial y Orgánica de la CCC igual que en CIOAC, tiene que ver con la integración de comités seccionales, municipales, regionales y estatales hasta conformar el Nacional. Cada uno de estos está integrado por un secretariado que se encarga de promover a la organización y de cumplir con las tareas y necesidades específicas para el crecimiento de la organización. El caso

particular de los comités seccionales es que se integra por secretarías distintas al resto.

Cuadro 6. Estructura Territorial y Organizativa de la Central Campesina Cardenista	
Comités Seccional	Carteras que integran los Comités Municipal, regional, estatal y nacional
Presidente Secretario de Educación Secretario de Crédito y Ahorro Secretario de Gestión y trámite Secretario de Representación y Propuesta Campesina Secretario de Comunicación social Secretario de Asuntos Electorales	Secretaría General Secretaría de Organización Secretaría de Finanzas y Patrimonio Secretaría de Desarrollo Rural Secretaría de Asuntos Agrarios e Indígenas Secretaría de la Mujer Secretaría de la Juventud Secretaría de Bienestar Social Secretaría de Educación y Formación de cuadros Secretaría de Comunicación Social Secretaría de Asuntos Jurídicos y Derechos Humanos Secretaría de Organismos Financieros Rurales Secretaría de Asalariados del Campo y Migrantes Secretaría de Asuntos Electorales Otras secretarías, subsecretarías y comisiones que sean necesarias.

Otro aspecto que no se puede dejar pasar es el de las formas en que se financian estas organizaciones. La CIOAC establece en sus estatutos que los agremiados de la organización deben aportar cuotas ordinarias que ascienden a \$20 al mes y se permite establecer convenios de acuerdo a actividades y aportaciones especiales acordadas, y voluntarias; también se manifiesta que hay aportaciones extraordinarias, que son resueltas por los plenos del consejo o por la asamblea general del organismo de base; sin embargo en la mayoría de los casos no se cobran dichas aportaciones por lo cual resulta que no se tiene una fuente de financiamiento permanente y ha llevado a la organización a buscar fuentes alternas a través de convenios con dependencias de gobierno como son:

Financiera Rural, FIRA, Secretaria de la Reforma Agraria (SRA) y Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), en el marco de partidas especiales definidas en los presupuestos de tales dependencias y que son destinados al fortalecimiento de Organizaciones campesinas y de productores (en capacitación principalmente); lo cual ha permitido a la organización autofinanciarse. Otra fuente adicional de recursos son las partidas para asistencia técnica que se establece en los proyectos productivos que se gestionan, con ello se cubren dos actividades de forma paralela, por un lado se posibilita el seguimiento a los grupos de productores con los que trabaja la Organización (con asistencia técnica y capacitación) y por otro, se paga el salario del equipo de técnicos y gastos de operación de la organización.

La CCC en el capítulo VII de sus Estatutos (2010-2013) establece que la central se financia a partir de cuotas voluntarias de los militantes, sin embargo como lo apunta la Secretaria de la Mujer en Zacatecas, la CCC también se mantienen de la partida destinada a capacitación y elaboración de proyectos que gestiona la organización y que posibilita cubrir la nómina de técnicos y gastos operativos en los que incurre la organización.

En cada organización existen técnicos que fungen como prestadores de servicios profesionales, en el caso de la CIOAC se cuenta con 8 técnicos asesores con perfil de licenciados en administración (1), economía (2), contaduría (1), ingenieros agrónomos (3) y un arquitecto (1) y una secretaría administrativa, dedicados a la elaboración de proyectos e impartir cursos de capacitación y asistencia técnica, enfocada mayormente a temas relacionados con la

organización de cooperativas, administración, contabilidad y comercialización en el caso de grupos que tienen proyectos con giro de servicios. En el caso de los grupos con proyectos ganaderos, se suman temas relacionados con el manejo sanitario y alimentación en lo general. Para la capacitación también se contratan especialistas en el tema o se recurre a técnicos que están en CIOAC de otros estados o en la plantilla del Comité Nacional.

La CCC cuenta con un grupo de 23 técnicos con perfiles como: ingenieros agrónomos (2), ingenieros industriales (3) y un técnico en procesos productivos, médicos veterinarios (5), licenciados en administración (2), un estudiante en derecho, 2 en mercadotecnia, 3 técnicos en informática, un profesor, y un quiropráctico. Quienes diseñan proyectos productivos, imparten cursos de capacitación y asistencia técnica en temas de agricultura, comercialización, desarrollo empresarial y formas de organización, entre otros.

4.4.2. El avance en objetivos de lucha

Los objetivos han de venir acompañados de acciones específicas que permitan el avance en su cumplimiento, en el caso de las Centrales Campesinas CIOAC y CCC, dichas acciones se pueden enmarcar en estrategias productivas y organizativas que están en función de las líneas de acción de cada organización.

4.4.2.1 Estrategia productiva

Como se apuntó anteriormente, los objetivos de la CIOAC en Zacatecas se enmarcan en los que se definen a nivel nacional, así cada estrategia definida esta en respuesta a dichos objetivos.

Primero, de su línea de acción inicial, la lucha por la tierra, se desprende el hecho de que la CIOAC en Zacatecas haya participado en la toma de tierras de los setentas. Segundo, para abanderar el uso y manejo del crédito por los propios campesinos, en el caso específico de la CIOAC-Zacatecas, la Central no realizó ninguna actividad que le permitiera a los agremiados de la Central tener acceso al crédito bajo una figura asociativa propia de la organización como fue el caso de los cafetaleros beneficiarios de la UNCAFAECSA; es hasta 2009, cuando se constituye a nivel nacional una Sociedad Financiera de Objeto Múltiple, que CIOAC-Zacatecas es sujeto de beneficio pues el objetivo de la SOFOM es que los agremiados en los estados cuenten con una instancia de crédito al interior de la propia organización.

Tercero, para la integración, registro y operación de organizaciones económicas o figuras asociativas para proyectos estratégicos, siendo esta la principal línea de trabajo de la organización en la última década, en la CIOAC-Zacatecas, se inicia la conformación de figuras regionales de segundo nivel, en Fresnillo con una figura que pueda aglutinar a ganaderos productores de bovino; en Concepción del Oro, con productores de cabrito, y en Saín Alto y Gral. Francisco R. Murguía, con productores de frijol. Se constituyen, año con año, figuras de primer nivel, Sociedades Cooperativas principalmente, con el objetivo de gestionar proyectos productivos en las dependencias de gobierno vinculadas con el sector rural: SRA, SAGARPA, SE-FONAES, FIRA, FIRCO, Financiera Rural, entre otras.

En estas gestiones se impulsan proyectos para jóvenes, hombres y mujeres, siendo estos los de mayor importancia por parte de la Central, pues manifiestan que no solo se debe tomar en cuenta que son consideradas población objetivo dentro de las reglas de operación de los programas, sino que en el sector rural a nivel nacional se vive un proceso de feminización en el campo, pues las condiciones de desempleo y pobreza ha obligado a que los hombres emigren en busca de empleos fuera de sus comunidades de origen, además la creciente necesidad de hacerse de ingreso para la familia ha generado que las mujeres sean empujadas a emplearse como jornaleras en condiciones de trabajo precario y/o convertirse en jefas de familia, por lo cual en la Central se planteó que el trabajo con mujeres campesinas se debía atender de manera puntual.

Los giros productivos de los proyectos que se llevan a gestión son: agrícolas, pecuarios, de servicios, de maquinaria agrícola e infraestructura; siendo los agrícolas y pecuarios de mayor importancia para la Central dado que sus agremiados se dedican a estas actividades principalmente y el objetivo es que puedan integrarse a cadenas de valor, desde la producción hasta la comercialización pero además en las regiones donde la Central tiene presencia, los municipios se caracterizan por ser los principales productores de frijol, en el caso de la agricultura y de bovinos en el caso de la ganadería, de ahí que la gestión de proyectos se oriente a esos rubros (Ovalle, 2010).

Desde 2005 la participación de la mujer en proyectos productivos se ha promovido a partir de gestiones en la Secretaria de la Reforma Agraria en mayor medida a través del Programa de la Mujer Agraria (PROMUSAG) y en menor en el

programa Fondo para el Apoyo a Proyectos Productivos en Núcleos Agrarios (FAPPA). De acuerdo con datos proporcionados por la Central, para el caso de Zacatecas en dichos programas se tienen los siguientes resultados (con proyectos financiados).¹⁵

Cuadro 7. Resultados en la gestión de proyectos productivos en la Secretaría de la Reforma Agraria para mujeres agremiadas en CIOAC				
Programa	Año	Giro productivo	Proyectos financiados	Beneficiarios
PROMUSAG (solo mujeres)	2005	Pecuario	5	48
	2006	Pecuario	7	57
		Comercial	1	7
	2007	Pecuario	6	39
		Comercial	1	12
	2008	Pecuario	6	58
	2009	Pecuario	5	25
		Comercial	2	10
		Servicios	2	10
	2010	Pecuario	3	18
		Servicios	5	26
FAPPA (Grupos mixtos)	2005	Pecuario	4	74
		Comercial	1	17
	2007	Pecuario	3	81
	2008	Pecuario	1	17
		Comercial	1	17
		Servicios	1	17
	2009	Pecuario	5	40
		Servicios	1	8
	2010	Pecuario	4	33
		Comercial	1	9
		Servicios	2	16
		TOTAL	67	639

Fuente: Datos proporcionados por Comité Ejecutivo Estatal de CIOAC en Zacatecas, 2010.

¹⁵ No sé debe perder de vista que la gestión de proyectos para mujeres también se realiza en otras instancias, como SAGARPA, SEDESOL y FONAES. Sin embargo, esos datos no fueron proporcionados al momento de realizar la entrevista.

Otros programas en los que la Central gestiona recursos en el ámbito federal son: Fondo de Empresas en Solidaridad (FONAES, perteneciente a la Secretaría de Economía), Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA), SEDESOL (Opciones productivas y Vivienda Rural), Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO, en el Programa de mejoramiento para maíz y frijol, PROMAF), y en SAGARPA-SEDAGRO –en lo estatal- con programas como Activos Productivos, SOPORTE, entre otros.

Aunque el desarrollo social se ha convertido en una vertiente de trabajo importante para la CIOAC, su impulso ha estado orientado principalmente a la gestión de recursos para vivienda rural. Con lo cual se beneficia a familias ubicadas en comunidades catalogadas por el CONAPO (2005) como de alta marginación. Así, por ejemplo, se ha logrado apoyar con paquetes en especie (donde se incluye cemento, varilla, block, armex, tinacos, puertas, ventanas, equipos para instalación de luz, malla para piso, monten y lamina) que ascienden a \$10,000 pesos, beneficiando a 300 familias ubicadas en localidades de alta marginalidad donde viven agremiados de la CIOAC, entre los años 2008, 2009 y 2010.

Igualmente se gestiona desde 2009 el programa de empleo temporal a nivel estado, que impacto en ese año a 20 grupos de hasta 40 personas con montos que van de 260 a 700 pesos por persona y se desarrollan actividades como: mantenimiento de potreros y rehabilitación de cercos, reforestación con nopal o maguey, despiedre y rehabilitación de caminos saca cosechas.

En términos generales la estrategia “productiva” de la CIOAC en Zacatecas, acorde con estos objetivos lleva a reconocer que el impulso a estas organizaciones económicas no está exento de problemas y que uno de sus mayores retos es que los agremiados de la CIOAC entiendan con claridad el tipo de organización que pretenden constituir y que pudiera servirles como instrumento de avance en sus intereses. A la fecha, uno de los problemas más preocupantes para la organización es que no se ha alcanzado la consolidación de las agrupaciones de productores o de figuras asociativas, pues la mayoría de las veces se desintegran entre el segundo y tercer año de haber sido constituidas. Con las figuras locales, se promueve e impulsan proyectos productivos, por lo general pequeños y medianos y por lo tanto de recursos limitados. Las figuras de segundo nivel se encuentran aún en la etapa inicial. A través de estas figuras y de la propia CIOAC, se ha operado con diversos equipos para asistencia técnica, capacitación y formación política. Adicionalmente, existen muchas resistencias de las figuras asociativas y sus agremiados, para concursar en programas de financiamiento y de apoyo que tienen una obligación de recuperar los recursos invertidos –el caso del FONAES-, es por ello que la mayor demanda se ubica en programas a fondo perdido, lo cual ha sido una limitante para la consolidación de las organizaciones económicas.

La estrategia productiva de la Central Campesina Cardenista que responde a su programa de Desarrollo Rural Sustentable también se orienta a la gestión de proyectos productivos, siendo una Central que nace en un momento en que la lucha por la tierra mantenía una relación inversa con la gestión de recursos del

Estado. En Zacatecas ha promovido proyectos de microfinanciamiento a fin de insertar a las mujeres en procesos productivos, en ellos se ha trabajado con aproximadamente 1000 mujeres del sector rural. Asimismo, se promueven esquemas de comercialización de frijol en pequeña escala a partir de la constitución de figuras asociativas con productores de frijol especialmente en Sombrerete.

La gestión de recursos también se concentra en instituciones como la SRA, FONAES, SEDESOL, SAGARPA-SEDAGRO, FIRCO y FIRA los proyectos se orientan a la solicitud de maquinaria agrícola e infraestructura, lo cual complementa la producción y comercialización de frijol, y para explotaciones pecuarias de traspatio con ganado bovino y ovino. Los dirigentes de la organización rescatan como proyectos estratégicos, de maquinaria agrícola de los productores de la Sierra Prieta ubicado en San José de Rancho, el cual fue gestionado en FONAES y ha permitido que los productores dispongan del equipo necesario para la producción agrícola. En segundo lugar hacen mención del Centro de acopio de frijol de la Sociedad Cooperativa “Semillas los Llanos” ubicado en Charco Blanco, Sombrerete, el cual logra dar atención a productores de frijol agremiados de la Central.

Como puede observarse ambas organizaciones centran sus gestiones en instancias del gobierno federal y en programas con subsidio, con excepción de FONAES, FIRA y FIRCO que tiene programas a partir del crédito. Es hasta los últimos años que ambas Centrales constituyen a nivel nacional intermediarios financieros que les ha permitido por un lado tener fondos revolventes y por otro

mantener un piso de crédito en respuesta a los requerimientos de programas de la SAGARPA, por mencionar alguno.

4.4.2.2. Estrategia de formación

Con respecto de la estrategia de formación de la CIOAC ha ido en dos vertientes, la primera promover los valores con que nació la organización a través de la capacitación y la formación de cuadros que le permitiera generar una identidad en sus agremiados y segundo a través de la participación en redes campesinas y su vinculación con instituciones de educación superior. Así pues a continuación se describen cada uno de estos aspectos y su impacto en los objetivos que persigue la organización.

En sus orígenes la CIOAC se concebía como un instrumento de lucha de los productores y trabajadores de la ciudad y el campo, para defensa de sus intereses y derechos humanos, económicos, culturales, sociales y políticos pues impulsaba la participación organizada en la defensa de la producción y la propiedad de la tierra, en la lucha de clases como un medio para lograr una sociedad democrática y plural, sin explotados, ni explotadores (Estatutos-CIOAC, 2007). Actualmente, la CIOAC conserva estos principios que le dieron vida y trabaja para mantenerse como una organización formal, tratando de orientar a la gente para que pueda comprender la problemática del país. En palabras de uno de los actuales dirigentes de la Central se menciona

tenemos que estar luchando para tener la materia prima para la aplicación de nuestras políticas, se hace un esfuerzo para explicarle a la gente lo que está pasando con las políticas públicas del Estado mexicano y como le buscamos salida desde el punto de vista de las organizaciones. A lo que nos enfrentamos siempre es que la gente no ve en la política del Estado el problema, lo ve más bien en la propia organización y sus dirigencias y enfoca sus baterías en la organización y no en el Estado mexicano que solo resuelve cosas en lo inmediato, entonces es un problema de cultura de entendimiento y es parte de cómo le damos importancia para vencerlo... Por eso luchamos por transformar las políticas públicas por un modelo que le ayude más a la gente. Y pues nos sostenemos en ese principio de solidaridad con la gente que el sistema ha ido relegando (CEE CIOAC, 2010)

La capacitación y la formación de cuadros, surge en el Comité Nacional a partir del diseño de una política de capacitación que atendiera cuestiones como la Historia de la CIOAC, Análisis de documentos básicos de la CIOAC, Modelo económico en México y Modelo Alternativo de Nación: propuesta alternativa de CIOAC. Como resultado de lo anterior se inaugura el 31 de Mayo de 2010 la Escuela Nacional de Cuadros “José Dolores López”, en la cual se han impartido dos cursos de formación política, el primero llevado a cabo en la Cd. De México los días 31 de mayo al 9 de junio de 2010, que contó con la participación de 40 agremiados de CIOAC de diferentes estados de la república y con Investigadores de la UACH, UAM y UNAM como ponentes en las sesiones de trabajo. El segundo

curso se llevó a cabo en la ciudad de Oaxtepec Morelos, los días 22 al 27 de noviembre de 2010 y que culminó con una Asamblea Nacional de Trabajo. La capacitación de los agremiados también ha estado orientada a cuestiones económico-productivas como la gestión de créditos, planeación estratégica, diseño de programas de mejora, entre otros. Otros de los valores que impulsa la Organización son: i) la participación ciudadana en la toma de decisiones de la organización y también de políticas públicas; ii) se manifiestan contra el corporativismo, por considerarlo dañino para el sector rural.

La participación en redes campesinas se ha mantenido históricamente entre la organización y diversos sectores de campesinos y obreros. Así, desde su fundación formó parte de:

- Federación Sindical Mundial (FMS)
- La Unión Internacional de los trabajadores de la Agricultura, Bosque y Plantaciones (UNISTAB)
- Congreso Permanente de Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina (CPUSTAL).
- Congreso Agrario Permanente (CAP), en la actualidad la CIOAC se ha deslindado de los trabajos del CAP.
- Consejo de Organizaciones Agrarios (COA), que posteriormente se convirtió en Movimiento Nacional de Resistencia y Lucha Campesina (MONARCA)
- Movimiento Campesino 10 de Abril
- Movimiento Campesino el Campo No Aguanta Más (MECNAM)

- Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros (CONORP).
- Con Instituciones de Educación Superior
- En Zacatecas, con el Frente Popular de Zacatecas, en los años setenta.
- A nivel internacional, la CIOAC, forma parte de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), de la Vía Campesina.

La vinculación con Instituciones de Educación Superior en Zacatecas ha permitido que se generen convenios para la impartición de capacitaciones en temas relacionados con el desarrollo rural, planeación y el impulso a agronegocios, entre otros temas que están acorde con las actividades que actualmente realiza la Organización. Sin embargo, la participación en dichos eventos por parte de los agremiados ha estado limitada a cierto número de participantes y a la convocatoria emitida por el Dirigente Estatal en turno, que representan a grupos organizados al interior de la Central pero que a fin de cuentas no han dejado el lastre de sus actividades particulares.

Igual que la CIOAC la Central Campesina Cardenista ha implementado una estrategia formativa relacionada con los documentos básicos de la Central y la ideología del Cardenismo Histórico que definen como “el apego irrestricto a la Constitución de 1917 y al proyecto general de la Revolución Mexicana, que nos proponen la realización de los derechos agrarios dentro de un modelo integral, la persecución y defensa de los derechos laborales, la aplicación del principio de soberanía sobre los recursos y riquezas del territorio, la educación como un derecho y un camino liberador de todos los mexicanos, el internacionalismo

revolucionario como forma de hermandad entre todos los pueblos que luchan contra la opresión, entre otras banderas” (Estatutos CCC, 2010-2013).

Entre los principales valores que son básicos en la central, de acuerdo a la información proporcionada por integrantes del Comité Ejecutivo Estatal, son la solidaridad, responsabilidad, unidad; igualmente enuncian que el factor que diferencia a la CCC de otras organizaciones es la generación de planes estratégicos nacionales en base a un diagnóstico FODA de la organización y la posterior elaboración de planes estratégicos con la participación de todos los dirigentes en las siete directrices que se integran en el diseño: la formación de cuadros, afiliación, atención a créditos, acceso al financiamiento en el medio rural, otros servicios que otorga la CCC y proponer alternativas en políticas públicas, así como la participación política de la organización para lograr los objetivos que se han propuesto a nivel nacional.

4.5. Retos actuales de la CIOAC y CCC en Zacatecas y Perspectivas a futuro

Es indudable que los objetivos de lucha de ambas organizaciones están limitados a la gestión de recursos y la constitución de figuras asociativas, objetivos que se han cumplido pero que no han ido más allá de cuestiones productivas y de sustento inmediato de las familias que integran dichas figuras. El reto de la CIOAC en Zacatecas como lo plantean sus dirigentes es orientar estos objetivos a acciones con una perspectiva de largo plazo que le permitan enfrentar

problemáticas presentes en el estado y que hasta el momento se han atendido en lo mínimo:

- La producción y el desempeño económico en función del clima.
- La movilidad de la gente joven al extranjero,
- La no planeación de la agricultura: sobre todo en el nivel de la comercialización y baja productividad, el hecho de que solo el 6% de los productores tengan niveles de competitividad y el resto se mantenga en niveles de subsistencia,
- En lo general, la inseguridad, desempleo, empobrecimiento y el envejecimiento de la gente en el campo.

La CCC por su parte ubica como principal reto convertirse en una organización con mayor militancia y formación en el cardenismo histórico que es el eje ideológico principal de la organización. De la misma forma mencionan que la problemática del sector rural en Zacatecas consiste en la preeminencia de subsidios concentrados, la falta de capacitación y asistencia técnica a campesinos, el no acceso al crédito, la poca tecnificación y principalmente el financiamiento de organizaciones que pierden su esencia en el trabajo con los productores y al final se convierten en grandes acaparadores que desplazan a la pequeña producción.

De acuerdo con Morales (2011), las organizaciones de productores agropecuarios de Zacatecas, elaboraron un documento donde esquematizan un modelo de desarrollo económico adecuado a las condiciones actuales y de esa

manera participar en la definición de una Política de Estado para el campo, con propuestas para el Decreto de Egresos de la Federación y construir una visión de futuro donde se consideren los siguientes principios de política pública:

- Seguridad alimentaria mediante el apoyo en equipamiento, asistencia técnica y crédito para aumentar la productividad del frijol, chile, forrajes, tunas, guayaba, ajo, tomate y otras hortalizas, carne de bovinos, ovino y caprinos, producción acuícola y apícola, entre otros. De esa manera aumentar el ingreso de los productores y asegurar la sustentabilidad.
- Seguridad del agua con cosecha de agua para recuperar los mantos acuíferos, haciendo un uso eficiente del agua y mejorando la productividad de la misma. Inversión en la infraestructura hidroagrícola mediante la tecnificación del riego y construcción de presas donde sea posible.
- Seguridad energética mediante el uso de fuentes alternativas de energía como la eólica, solar y de biomasa.
- Seguridad pública. Dando certidumbre a la propiedad e inversión en el campo, para fomentar las inversiones y la generación de empleo.

“Para los campesinos les queda claro que se vienen agotando los anteriores objetivos de lucha por la tierra, la cartera vencida o la renegociación del TLCAN, ahora se requiere unir esfuerzos para enfrentar y revertir los impactos del cambio climático global, la inseguridad alimentaria, la falta de empleo, la pobreza y la migración, entre otros temas”, (Morales, 2011). Para ello se requiere una mejor planeación del desarrollo regional, construir acuerdos sobre las estrategias más adecuadas y conjuntar los recursos humanos y económicos de todas las

instituciones del sector rural, así como tener la capacidad de diálogo permanente para continuar con el proceso de planeación y en el camino hacer los ajustes necesarios.

CAPITULO V. CONCLUSIONES

El entorno socioeconómico y político en que se constituye cada una de las organizaciones que aquí se estudiaron, sentó las bases para la definición de sus líneas de acción. El cambio de modelo económico, la modificación del art. 27 y en general los cambios estructurales en el país, anunciaron las condiciones en que se iban a desenvolver las organizaciones campesinas en adelante.

En concordancia con los objetivos de la presente investigación, una primera conclusión que puede hacerse es que las organizaciones analizadas, desde su creación sí han tenido claro sus objetivos de lucha, aunque los vienen actualizando de acuerdo al nuevo contexto socioeconómico del país. Como quedó manifestado, la CIOAC nace enarbolando una bandera de lucha que le dio vida al movimiento campesino de los años 70's: la lucha por la tierra, llevaba en su constitución los principios de la lucha de clases y como objetivo político la transformación del sistema capitalista, eso queda evidenciado en sus documentos básicos y en pronunciamientos de sus dirigentes fundadores.

Sin embargo, la reconfiguración del Estado Mexicano generó que en muchas organizaciones campesinas se modificaran sus líneas de acción hacia: precios de garantía, mecanización del campo, y hoy día a la gestión de proyectos productivos. Esto último trajo consigo al menos dos efectos notables: por un lado, que las organizaciones campesinas se conviertan en instancias gestoras de estos apoyos y quedaran subordinadas a las reglas de operación de los programas. Por otro se han generado diversos círculos viciosos y de dependencia por los recursos

de programas gubernamentales como fuente de financiamiento de las organizaciones. Lo cual limita en gran medida el actuar del movimiento campesino, dado que su desenvolvimiento ha estado condicionado a la dinámica del modelo económico que opera en México, desde los años ochenta orientado al mercado externo y caracterizado por el retiro del Estado como agente económico. En este contexto los objetivos de lucha se han concentrado en la gestión de recursos, pero que es resultado de una forma de control del Estado con respecto de las organizaciones campesinas.

Los objetivos de lucha actuales de las organizaciones campesinas tienen que ver con la búsqueda de estrategias para enfrentar el cambio climático global, mantener la productividad, mejorar el ingreso, resolver la inseguridad alimentaria, la falta de empleo, la prevalencia de la pobreza, la migración de los jóvenes y el envejecimiento de la gente del campo.

En cuanto al segundo objetivo de la investigación podemos concluir que el logro de los objetivos internos de las organizaciones ha sido significativo, pero insuficiente. Por ejemplo la estrategia productiva y organizativa se ven aún limitadas, pues concentra sus gestiones en conseguir financiamiento para proyectos productivos agrícolas y pecuarios, lo cual se explica por la región donde mantienen influencia y las actividades económicas desarrolladas en esa región; el desarrollo social se reduce al mejoramiento de vivienda y el ambiental a actividades de rehabilitación del entorno natural en las comunidades pero en pocas actividades. Lo que es de reconocer es el impulso a la formación política de sus agremiados para generar un mayor proceso identitario que les permita su

crecimiento y consolidación; el reto es formar organizaciones productivas duraderas y que no solo se unan para conseguir un apoyo gubernamental, sino que colectivamente construyan un proyecto de desarrollo a mediano y largo plazo, y como sociedad consiente, puedan influir en la definición de las políticas públicas que demanda el campo mexicano.

En el caso de la Central Campesina Cardenista, el haberse concentrado en una región relativamente pequeña ha contribuido a la consolidación de proyectos muy específicos para sus agremiados y participar de aquellas bolsas de recursos en las cuales la CIOAC no ha podido incursionar, como es el acopio de granos. La CIOAC por su parte, ha desarrollado a nivel nacional esquemas de financiamiento a través de SOFOM y una Unión de Crédito, con las cuales aporta crédito a sus agremiados en todos los estados.

El tercer objetivo de la investigación, nos lleva a concluir que las organizaciones sí han contribuido al desarrollo rural. En principio, la lucha por la tierra ha permitido a pequeños productores el acceso a medios de producción básicos y el trabajo colectivo rescata la identidad del campesino en el contexto neoliberal que argumenta la necesidad de desaparecer a estos actores del desarrollo económico por considerarlos ineficientes. Argumento que ha quedado rebasado con los problemas de inseguridad alimentaria que ha enfrentado el mundo recientemente, ahora incluso el Banco Mundial en su informe del 2008 plantea políticas de desarrollo para la agricultura de subsistencia, como una forma de revalorar lo campesino y lograr la seguridad alimentaria de los pueblos.

Las acciones de estas organizaciones en lo económico han contribuido a que sus agremiados adquieran infraestructura, maquinaria y equipo para la producción, lo cual va de la mano con la organización y constitución de figuras asociativas, lo que resulta siempre pertinente porque tienen un impacto positivo en los procesos productivos y la generación de empleo para los habitantes rurales. En lo social, sus gestiones están orientadas al mejoramiento de vivienda, con lo cual hacen su aportación en la forma de vida de los campesinos beneficiarios.

Si acudimos a la composición social de la CIOAC y la CCC, vemos que están constituida por campesinos en condiciones de subsistencia o de aquel estrato de productores que conforman la agricultura netamente campesina en los términos de la caracterización de productores zacatecanos de De Luna (2010), son familias campesinas que les permite generar un fondo de reposición suficiente para sobrevivir pero no para acumular, que además se hace evidente a partir de las gestiones que realizan ambas organizaciones, en localidades de alta marginalidad muchas de ellas; participan en la esfera de la circulación en cuanto que sus productos son llevados al mercado capitalista lo que permite un vínculo positivo con la valorización del capital sin que su fin último sea la ganancia, es decir, se enmarcan en los excedentes relativos de población. En algunos casos muy particulares, sobre todo la CCC, atiende a grupos de pequeños productores capitalistas, o lo que Figueroa concibe como productores excedentarios. En el contexto económico actual de libre competencia, estos productores no tendrían oportunidades de desarrollo actuando solos, por ello el capital social construido por las organizaciones analizadas, contribuye a construir bienes públicos, manejar recursos naturales en forma sustentable, gestionar recursos para capacitación y

asistencia técnica, dar valor agregado a sus cosechas y comercializar en mejores términos.

La problemática enunciada por cada organización evidencia que conocen el entorno general en el que están inmersos, pero concluyen que el desarrollo rural va más allá de lo que hoy hacen, pues tiene que ver con la generación de propuestas de política pública y la reorientación del modelo económico a uno con mayor inclusión del sector rural y de los propios campesinos. Las propuestas de política para el desarrollo rural que proponen las organizaciones analizadas, se refieren a la necesidad de redefinir el papel del Estado para que no deje solo a las fuerzas del mercado las que excluyan al campesino, pugnar por lograr la soberanía alimentaria, reducir las asimetrías entre países con libre comercio, fortalecer el mercado interno e implementar políticas incluyentes y diferenciadas de acuerdo al estrato del productor.

En el desarrollo del trabajo, pudimos analizar que la CIOAC es autocrítica y reconoce su problemática interna, pero además la vincula al contexto general. Asimismo, hace esfuerzos por mantener una posición de autonomía relativa frente al Estado y a partidos políticos y se ve a sí misma como una organización crítica y propositiva con demandas de mediano y largo plazo. Se plantea que la única forma de generar desarrollo rural, es a través de la modificación de las políticas públicas al sector, que permitan la inclusión de los campesinos que en su mayoría han sido desplazados.

Las demandas de equidad y sustentabilidad se enmarcan en el trabajo con sus agremiados, pero el compromiso de llevarlas a cabo ha de ir más allá del seno de cada organización. La lectura de los análisis que hacen los dirigentes nacionales

de la CIOAC y la CCC de la crisis alimentaria, económica y ambiental, nos lleva a concluir que la generación de desarrollo rural no depende solo de unas cuantas organizaciones campesinas, sino de un movimiento campesino propositivo y autogestivo más allá del propio Estado y de un conjunto de actores que permitan la superación de la dependencia económica del extranjero. Cómo hacerlo es la pregunta que aún está abierta...

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Reveles, Irma Lorena. 2002. Las contradicciones del acontecer campesino. México 1982-2000. Tesis de Maestría. Unidad Académica de Ciencia Política-UAZ. Zacatecas. 189pp.
- _____. 2005. De campesinos a 'multifuncionales'. La explotación agrícola familiar en México. Revista Vínculo Jurídico Número 61. Facultad de Derecho, UAZ. Zacatecas, México. Pp. 38-48. Disponible en: www.buscagro.com/biblioteca/IrmaAcosta/CampesinosMultifuncionales.pdf
- _____. 2006a. El enfoque de la nueva ruralidad como eje de las políticas públicas. ¿Qué podemos esperar? In Ponencia presentada en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU). 20-24 de noviembre de 2006. Ecuador. Consultado el 25/06/2010 en <http://www.alasru.org/cd alasru2006/21%20GT%20Irma%20Lorena%20Acosta%20Reveles.pdf>
- _____. 2006b. Campesinos y subdesarrollo. In Liceus, el portal de las Humanidades. España. P 1-25. Disponible en: www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/Campesinos%20y%20subdesarrollo.pdf
- _____. 2007. Efectos imprevistos de la reforma jurídica agraria, México 1992-2005. In Revista Peripherie, Alemania, 27p. Disponible en http://mpira.ub.unimuenchen.de/5093//MPRA_paper_5093.pdf
- Aguilar Sánchez, Martin G. 2009. Reflexiones sobre la teoría de los movimientos sociales en América Latina. Instituto de Investigación Histórico-Sociales-Universidad Veracruzana. Rio de Janeiro, Brasil. 18p.
- Alvin Y. So. 1990. Social Change and Development, Modernization, Dependency and World-System Theories, Sage Publications Inc. California, USA.
- Bartra, Armando. 2005. Prologo. In Suárez Carrera, Víctor. ¿Tiene futuro la agricultura campesina en México? Políticas públicas para la soberanía alimentaria y el desarrollo rural con campesinos. Cámara de Diputados LIX Legislatura. México, D.F. pp. 15-20.
- Bonnal, P. et. al. Multifuncionalidad de la agricultura y nueva ruralidad: ¿reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización? In Pérez Correa, Edelmira y Farah Q., María Adelaida. 2004. Desarrollo Rural y Nueva Ruralidad en América Latina y la Unión Europea. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. pp. 19-41.

Calva, José Luis. 1998. Mercado y Estado en la Economía Mexicana hacia una nueva sinergia. *In* Calva, José Luis (coord.). Hacia un Nuevo Modelo Económico. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ)-Juan Pablos Editores. México D.F. 191pp.

Castañeda Lizardo, Juan Pablo. 2010. Entrevista realizada en las instalaciones del Comité Ejecutivo Estatal de la CCC. Zacatecas, México.

Castañeda Lizardo, Dalia. 2010. Entrevista realizada en las instalaciones del Comité Ejecutivo Estatal de la CCC. Zacatecas, México.

Central Campesina Cardenista. 2010-2013. Documentos Básicos de la Central Campesina Cardenista. México D.F.

_____. 2010-2013. Estatutos de la Central Campesina Cardenista. México D.F.

Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos. 2007, 2011. Estatutos de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos. México D.F.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). 2005. Índices de marginación. México D.F. Portal web, s/f. Consultado el 20/11/2010) en http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=126&Itemid=194

Danzós Palomino, Ramón *et.al.* 1997. Origen, desarrollo y perspectivas de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, CIOAC. *In* Jiménez Esquerro, María Luisa y González Huerta Margarita (coordinadoras). Sociología rural: Sujetos, organizaciones y movimientos sociales en el campo mexicano. Núm. 2. Universidad Autónoma de Chapingo. México, D.F. pp. 171-193.

De Grammont, Hubert C. 2008. El Concepto de nueva ruralidad. *In* Pérez Correa, Edelmira, Farah Q., María Adelaida y De Grammont, Hubert C. La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. pp. 21-43.

De Luna López, Humberto. 2010. Caracterización de los productores zacatecanos bajo el neoliberalismo. Instituto de Investigaciones Económico-Sociales-Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ)/ Taberna Libraria Editores. Zacatecas, México. 186pp.

Echeverri, Rafael, Sepúlveda, Sergio y Rodríguez, Adrian. 2003. Territorios Rurales, estrategias y políticas en América Latina. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Brasil. 47p.

Figueroa Delgado, Silvana Andrea. 2009. El Estado y el trabajo científico en el proceso de desarrollo. La articulación pendiente en América Latina. Tesis doctoral. Unidad Académica de Ciencia Política-Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Zacatecas, México. 182pp.

- Figuerola Sepúlveda, Víctor M. 1986. Reinterpretando el subdesarrollo. Trabajo general, clase y fuerza productiva en América Latina. Siglo XXI Editores. México D.F. 232pp.
- _____. 1995. La gestión estatal del desarrollo en América Latina. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía Vol. 26, Núm. 103. Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México D.F. Octubre-diciembre. pp. 129-165.
- _____. 2003. Globalización y lucha de clases. *In Glocal, Magazine International*. Año 2, Núm. 9. Santiago de Chile. Consultado el 18/12/2003 en <http://glocalrevista.com/figuer.htm>
- _____. 2005. América Latina: Descomposición y persistencia de lo campesino. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía Vol. 36, Núm. 142. Julio-septiembre. Pp. 27-50.
- _____. 2008. América Latina. Los excedentes de población en sus actividades. Observatorio de la Economía Latinoamericana Núm. 106. Noviembre. Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/08/vmf.htm>
- Guadarrama Zugasti, Carlos, Ramírez Miranda, Cesar A. y Trujillo Ortega, Laura. 2009. Introducción. Desarrollo rural, democracia, soberanía y migración. *In Desarrollo Rural: Democracia, Soberanía, Migración*. Vol. 1. Universidad Autónoma de Chapingo. 413pp
- Hernández Ramírez, Julio Cesar y Quintero Soto, Ma. Luisa. 2007. Reactivación de las pequeñas unidades de producción rural, a través del desarrollo rural sustentable. *In Ponencia presentada en el 2° Congreso Internacional Perspectivas del Desarrollo rural Regional*. México.
- Hernández Suárez, José Luis. 2008. Las bases de la migración de zacatecanos hacia Estados Unidos en la década de los noventa. *In Acosta Reveles, Irma* (compiladora). Desafíos de la sociedad rural al despuntar el siglo XXI. Economía y política. Unidad Académica de Ciencia Política-UAZ/Gobierno del Estado. Zacatecas, México. pp.119-152.
- Huerta Moreno, María Guadalupe. 2005. El Neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario. Revista Política y Cultura, Núm. 24. UAM-X. Otoño, México D.F. pp. 121-150. Consultado el 21/09/2009 en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/267/26702406.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2010. Censo de población y vivienda 2010. México D.F. Portal web, s/f. Consultado el 19/01/2012 en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=17118&c=27769&s=est>
- _____. 2010. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). México D.F., Portal, s/f. Consultado el 19/01/2012 en

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/Default.aspx>

_____. 2012. Información Nacional, por entidad y municipios, México D.F., Portal web, s/f. Consultado el 19/01/2012 en

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=32>

Jiménez Solares, Carlos. 2006. Acción Colectiva y Movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. *In* Ponencia presentada en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU). 20-24 de noviembre. Ecuador. Consultado el 23/06/2010 en <http://www.alasru.org/cd alasru2006/10%20GT%20Carlos%20Jim%C3%A9nez%20Solares.pdf>

Kay, Cristobal. 2007. Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX. *In* Pérez C., Edelmira (compiladora) La enseñanza del desarrollo rural, enfoques y perspectivas. Pontificia Universidad Javeriana Editor. Colombia. pp. 49-111.

Llambí, Luis. 2004. Nueva Ruralidad, Multifuncionalidad de los espacios rurales y desarrollo local endógeno. *In* Pérez Correa, Edelmira y Farah Q., María Adelaida. Desarrollo Rural y Nueva Ruralidad en América Latina y la Unión Europea. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. pp. 91-107.

Lomelí, Vanegas, Leonardo y Murayama, Ciro (Relatores). 2009. México frente a la crisis: hacia un nuevo curso del desarrollo, Economía UNAM, Vol. 6, Núm. 18, septiembre, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, D.F., pp. 7-60.

Melucci, Alberto. 1999. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Ed. Colegio de México. México, D.F. 260pp.

Morales Carrillo N. y Darío Escobar M. 2009. Problemática de la agricultura zacatecana: políticas públicas y respuesta ante la crisis. Ponencia presentada en el III Congreso Internacional Perspectivas de Desarrollo Rural Regional. Oaxaca, México. Septiembre 2009.

Morales Carrillo N. 2011. Una propuesta de política pública para el desarrollo rural de Zacatecas. En "Análisis de políticas públicas para el desarrollo agrícola y rural". CUESTAAM-DCR. UACH.

Olson, Mancur. 1992. La lógica de la acción colectiva. Editorial Limusa. México. 199pp.

Osorio, Jaime. 2003. La centralidad del Estado en la mundialización. *In* Soto Reyes G, Ernesto, Aboites Aguilar, Jaime y Ortiz Cruz Etelberto (coord.).

- Estado vs mercado ¿Ruptura o nueva forma de regulación? Editorial Porrúa-Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). México, D.F. pp.17-40.
- Ovalle, Federico, Silvestre, Gilberto y Santiago, Laura. 2008. Origen Actualidad y perspectivas, CIOAC. México.
- Ovalle Vaquera, Pedro. 2010. Entrevista realizada en las instalaciones del Comité Ejecutivo Estatal de la CIOAC. Zacatecas, México.
- Petras, James. 1998. "América Latina: la izquierda contraataca" *In* V Congreso latinoamericano de Sociología Rural. Globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU). Universidad Autónoma de Chapingo. México. pp. 181-233.
- Petras, James y Veltmeyer, Henry. 2005. Movimientos sociales y poder estatal: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador. Lumen, México. 286p.
- Pino Acevedo, Juan Carlos. 2007. "Causas de la industrialización precaria en Zacatecas" *In* Figueroa Delgado, Silvana Andrea (compiladora), Economía, trabajo y educación en Zacatecas. Temas de interés actual. Secretaría de Desarrollo Económico de Gobierno del Estado (SEDEZAC)/Unidad Académica de Ciencia Política-Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Aguascalientes. pp. 67-95.
- Puricelli, Sonia. 2003. Luchas y logros. El caso de los movimientos sociales en Zacatecas, 1970-1999. Tesis de Maestría. Unidad Académica de Ciencia Política-UAZ. Zacatecas, México. 88p.
- Ramírez Miranda, Cesar A *et. al.* 2009. Desarrollo rural regional y epistemología. *In* Desarrollo Rural: Democracia, Soberanía, Migración. Vol. 1. Universidad Autónoma de Chapingo. 413pp.
- Rojas Herrera, Juan José. 1995. El corporativismo agrario en México: desarrollo histórico y situación actual de las organizaciones campesinas. Tesis doctoral. Departamento de Economía, Sociología y Política agraria- Universidad de Cordoba. Cordoba España. 543pp.
- Rubio, Blanca. 1987. Resistencia Campesina y explotación rural en México. Ediciones Era. México. 195p.
- _____. 1996. Las organizaciones independientes en México: semblanza de las opciones campesinas ante el proyecto neoliberal *In* De Gramont, Hubert C. Neoliberalismo y organización social en el campo mexicano. UNAM/Plaza y Valdés Editores. México. Pp.113-163.
- _____. 2006. Exclusión rural y resistencia social en América Latina *In* ALASRU Nueva Época. Análisis Latinoamericano del medio rural, núm. 4. Noviembre. Universidad Autónoma de Chapingo. México. pp. 1-14.

- _____. 2009. La crisis alimentaria en el contexto de la crisis de fase del capitalismo: escenarios posibles. Ponencia presentada al *VII Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales*, Chiapas, 19-23 de mayo.
- Schejtman, Alejandro y Berdegue, Julio. 2003. Desarrollo Territorial Rural. RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile. 46p.
- Secretaría de Economía (SE). 2010. Panorama minero del Estado de Zacatecas, Servicio Geológico Mexicano/Coordinación General de Minería/SE. Junio. México. Consultado el 29/04/2011 en <http://www.sgm.gob.mx/pdfs/ZACATECAS.pdf>
- Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera (2012), Producción anual por cultivo, sección Agricultura, México D.F., Portal web, s/f. Consultado el 19/01/2012 en http://www.siap.gob.mx/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=350
- Stiglitz, Joseph. 2002. El malestar de la globalización. Editorial Santillana USA Pub. Co. 348p.
- Touraine, Alain. 1997. ¿Podremos vivir juntos? Fondo de Cultura Económica, México. pp. 335.
- _____. 2006. Los movimientos sociales. In *Revista Colombiana de Sociología*, Núm. 27, Colombia. pp. 255-278. Consultado el 25/06/2010 en www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/download/7982/8626
- Turriza Zapata, José A. 2008. Campesino y control estatal en la consolidación del neoliberalismo mexicano In Acosta Reveles, Irma (compiladora). *Desafíos de la sociedad rural al despuntar el siglo XXI. Economía y política*. Unidad Académica de Ciencia Política-UAZ/Gobierno del Estado. Zacatecas, México. Pp. 65-118.
- Vela, Fortino. 2008. Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. In Tarrés María Luisa, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Colegio de México/FLACSO/Miguel Ángel Porrúa. México. pp. 63-96.
- Villarreal, René. 1985. La contrarrevolución monetarista: teoría, política económica e ideología del neoliberalismo. Ediciones Océano. México. 559p.